

La Ilustración Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 6 DE FEBRERO DE 1899

Núm. 893

REGALO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



LA ÚLTIMA BALADA, cuadro de Román Ribera (Salón Pedro Robira)

BIENEFICENCIA LITERARIA
MADRID
BIBLIOTECA

SUMARIO

Texto. — *La vida contemporánea. Crepúsculo*, por Emilia Pardo Bazán. — *Frases populares. ¡Entre Scila y Caribdis*, por L. Barrón. — *Ministerio de la República Argentina*, por J. Solsona. — *«La Walkyria»* — *Azrael. Visión de Oriente*, por F. Febvre. — *Nuestros grabados.* — *Miscelánea.* — *Ajedrez.* — *Inseparables*, novela (continuación). — *Techos pintados por D. I. Gárnelo.* — *El mausoleo de Bismarck.*

Grabados. — *La última balada*, cuadro de R. Ribera. — *Ministerio de la República Argentina.* — *La Ciencia*, escultura de O. Ford. — *«La Walkyria»*, dibujo de A. Passos. — *En la playa.* — *En el parque*, cuadros de F. Miralles. — *Una mascarada*, cuadro de R. Lorenzale. — *Preudio del baile*, cuadro de J. Agrasot. — *Silla del presidente de la República de Guatemala*, obra de J. Ill y Almirall. — *Antigua moneda con el busto de Jesucristo.* — *Miguel Annenkov.* — *Techos pintados por I. Gárnelo.* — *El mausoleo de Bismarck.*

LA VIDA CONTEMPORANEA

CREPÚSCULOS

Hace quince días hablábamos de atentados, sea contra la tranquilidad, sea contra la hacienda, sea contra la seguridad y la vida de los habitantes de la corte española; y el tema sigue siendo más que nunca actual, llegando ya á preocupar los ánimos y á suscitar inquietudes y alarmas serias. Es uno de los aspectos de nuestra decadencia, uno de los eslabones de la cadena con que el Africa tira de nosotros hacia sí, este recrudescimiento de la delincuencia, ahora que la guerra se ha terminado (ya sabemos cómo).

Comparando épocas con épocas, me ha sucedido en los dos últimos años notar gran similitud entre las postrimerías del siglo XVII y el desdichado tiempo actual. Una obra de imaginación, *Ruy Blas*, de Víctor Hugo, acude frecuentemente á mi memoria. Hay sin duda en *Ruy Blas* mucho de caprichoso y fantástico, infinitas incongruencias de esas que observa y corrige mi sabio amigo Alfredo Morel Fatio, en sus *Estudios sobre España* (donde se burla con tanta sal de los gazapos de la Academia Española): hay una donosa genealogía de los Bazanes fundada en erratas de imprenta; hay libertad en la invención...; pero, como reconoce el mismo erudito tan bien enterado de nuestras cosas que ya quisieran estarlo así los españoles, el medio ambiente de *Ruy Blas*, muy superior á *Hernani*, no difiere esencialmente del que podríamos reconstituir estudiando los monumentos escritos de aquellos luctuosos días. — Lo que presta á *Ruy Blas*, en el fondo, carácter de verdad extraordinaria, son las sorprendentes aplicaciones que de su texto pueden hacerse á las actuales circunstancias, en este período de reincidencia de nuestra historia.

Recuérdese que en *Ruy Blas* se habla de un ladrón llamado *Matalobos*, venido de Galicia por más señas, y que á su sabor, sin miedo á alguaciles ni á corchetes, pide bolsa ó vida y aligera de ropa y alhajas á los transeuntes. Los *Matalobos* de ahora vienen de todas partes, de Alicante, por ejemplo; pónense en camino convencidos de que Madrid es una selva, y en ella seguro y fructuoso el golpe, la impunidad certísima; llegan, ven confirmadas sus esperanzas por la facilidad con que se les acoge y hospeda y agasaja en la propia casa de la designada víctima, y con un optimismo de conjeturas que espanta, deciden acoger á tres ó cuatro personas, arramblar con lo que encuentren y volverse á su pueblo á disfrutar en paz el fruto de la hazaña. Grande habrá sido la sorpresa, no menor el desencanto de los cándidos paletos (cándidos, sí, en medio del crimen), al ver que en este Madrid, á pesar de todo, aún es ardua empresa despachar al otro mundo tanta gente sin que se alborote la vecindad. «Nos han engañado; han abusado de nuestra credulidad infantil,» dirán los dos enamorados muchachos que acudieron con ánimo de enlazar la luna de miel con la luna roja de sangre, y unir el idilio á la tragedia doméstica. ¡Qué sorpresa al despertarse de su sueño de amor y oro con la hoga puesta y las manos atadas atrás!

Y es indiscutible: los jóvenes asesinos de la calle Mayor han creído poder consumir el degüello y el despojo sin dificultad alguna, marchando *la acción*, que diría Macbeth, como una seda. Aquí está lo grave del caso. Asesinatos y robos los hubo en todo tiempo y los habrá siempre por preventivas y represivas que sean las leyes, por estrechamente que se ejercite la vigilancia. No vive más el leal de lo que quiere el traidor, ni vamos á colocar un policía detrás de cada ciudadano. Pero reviste carácter antisocial y disolvente hasta la medula el crimen, cuando alienta al criminal, y no sin fundamento, la esperanza de la impunidad en reiterados ejemplos basada, y la convicción de que están á merced del puñal las vidas y al alcance de las uñas las haciendas. Esto es lo que reviste de tinte más sombrío los atentados que menudean en el momento presente.

Causas sociales profundas contribuyen á la alarma y al disgusto general. Por fin empieza á vislumbrarse

lo que hace tiempo decíamos algunos, á riesgo de pasar por nada caritativos y asaz pedernales de entrañas: que la mendicidad es hermana gemela del delito, y que una capital populosa donde bulle lo que ya todos llaman hampa callejera, por milagro sería segura y tranquila así que anochece. Recluir en Asilos á los pordioseros, pronto se dice, pero me parece medicina ineficaz. Estos remedios mecánicos no llegan á lo vivo de los tejidos, á lo íntimo de un organismo tan enfermo. Claro es que por primera providencia se les recluye, y no lo desaprovebo; sin embargo, no basta. El hábito del trabajo, la economía y previsión, la conciencia racional del deber, no se forman con dar el gazofilacio de un Asilo á esta humanidad inferior, embrutecida y picardeada á la vez. La situación de España, los tristes motivos que determinan su pobreza, su atraso, su bajísimo nivel en lo relativo á estos problemas, tampoco se modifican haciendo cuerdas de mendigos y confundiendo al verdadero necesitado, al que tiende la mano por hambre y carencia de trabajo — hay algunos, — con el siniestro rondador de bufanda al hombro, que elige el sitio más solitario de una encrucijada de calles, ó el ángulo desierto de una plazuela, para murmurar en voz ronca y con actitud amenazadora: «¡Soy un artista desgraciado!.. ¡Socórrame usted, hermana!»

¿Qué vemos en la pareja alicantina que se fugó de su lugar y llegó á Madrid para combinar, entre dos caricias, una degollación y un espolio? — Más que la maldad, la estupidez; el desconocimiento de las primeras nociones de la cultura moral humana, y hasta de la mera previsión. — De los dos maderos del patíbulo — ignorancia y miseria, — es el primero el que á éstos les sujetó, en medio de las sombras acumuladas en su inteligencia. Ensalzó el docto Miguel de Unamuno, en humorística paradoja, á los *idiotas*, es decir, á los pobres de espíritu, pegados á su terruño, sin ideas, sin racionios ni sutilezas críticas de ninguna clase. No dire yo que no exista el *idiota* sencillo y dulce, el *buen salvaje*, que dice Salillas; pero Dios nos libre del *idiota* tigre á quien no contiene ni el instinto de conservación, porque la atrofia de su cerebro no le permite calcular las probabilidades de un hecho. Parecióles á los dos idiotas del crimen de la calle Mayor que todo el monte era orégano, y vinieron con una inocencia paradisiaca, con la inconsciencia del animal, á echarse sobre su presa. Un poco de luz en el entendimiento no hace santos á los malvados, estoy conforme; no obstante, los avisa y reprime, los detiene quizás al borde del precipicio. Se ha clamado pidiendo la pena capital para los paletos de la calle Mayor. Que la merecen no es dudoso, y sin embargo, la sociedad, la patria, los que la desgobian, los que la roen y consumen y cierran sus ojos y tapan sus oídos para que la catalepsia se prolongue, deben meter la mano en el seno y ver si no son también responsables de la sangre derramada...

* *

Y se estrenó *La Walkyria*, y no gustó, y salió todo el mundo hablando de jarabe de adormideras, de *lata* insufrible, y renegando de Wagner, y hasta — frase textual — de su señor padre, que lo engendró tan pesado. Algunos, es cierto, estuvimos como en misa, y nos dejamos halagar deleitosamente el oído y la imaginación con el perfectísimo tercer acto de la segunda parte de la tetralogía; con la maravillosa *cabalgada* y la divinamente suave y misteriosa *encantación del fuego*, páginas que ellas solas bastan para disputar á Wagner por incomparable artista — Yo no soy ni melómana de oficio, ni wagnerófila iniciada. Jamás se me ha ocurrido que por oír con tal delicia la *encantación del fuego*, estoy en el deber de alzar los hombros desdeñosa cuando canten *El barbero de Sevilla*. También *El barbero* me gusta, me inunda el espíritu de una alegría maliciosa, me recuerda á Andalucía, con sus noches claras y tibias, sus balcones y sus rejas. Y es preciso que tengamos sitio para todo lo bello, paladar hecho á distinguir todo manjar selecto y fino. Por eso me ha parecido triste que el público de Madrid, en conjunto, no haya sabido escuchar á Wagner.

El libro de Rodrigo Soriano, *La Walkyria en Bayreuth*, amenísimo estudio que tampoco es de un fanático wagnerista, sino de un apreciador inteligente y de un expositor y vulgarizador utilísimo, podía haber servido de catecismo á los profanos. Me cuento en el número, y declaro que, no habiendo podido asistir á las representaciones de *La Walkyria* en Bayreuth, la obra de Soriano me sirvió para entenderla y disfrutarla mejor en Madrid, donde, á pesar de bastantes defectos y faltas en el desempeño, *atresco*, mecánica, vestuario, colorido de la orquesta, etcétera, etc., el estreno era un plato de gusto, una novedad atractiva que debió causar algo más que mohines de desagrado y simulaciones de bostezo.

Enhorabuena si bostezasen en nombre de una teoría estética, de latinismo ó siquiera de patriotismo mal entendido, como los franceses después de la guerra. Eso sería algo; sería una idea, sería un movimiento intelectual; habría discusión, lucha, calor, energía, sentimiento. El bostezo del público del Real ha sido meramente una protesta contra la atención y el recogimiento que exige la música de Wagner. Nada que obligue á concentrarse, nada que mueva á reflexión. — Y aquí entran mis dudas. ¿Es necesario concentrarse para sentir la hermosura del *fuego encantado*, el brío marcial y terrible de la gritería walkyriana, las frases de acero de Brunilda, la melodía delicadísima y sugestiva del *Canto á la primavera*? ¿No bastan los nervios, la imaginación, el oído? Creo que sí. Hay mucho de leyenda en esto de que sea preciso estudiar metafísica ó matemáticas sublimes antes de comprender á Wagner. La suma belleza artística siempre es directa, fulminante, fuerte y poderosa. Se impone. ¡Y sostener que Wagner adormece! Lo que hace es despabilar. Una audición *sentida* de *La Walkyria* consume mucho fluido nervioso. Naturalmente, el que se propone no escucharla no gasta un céntimo... Es el caso del público que salía al *foyer* del Real, caviloso y aburrido, quejándose de la extensión de la obra, que en día de estreno terminaba á la una y media — el público que diariamente asiste á la última función de Apolo, ve por centésima vez el mismo sainete, y se retira á las dos, ó las dos y media, — contento, bromeando, brillantes los ojos y florida la solapa del frac.

El público español, en general, es enemigo de lo nuevo y de lo extranjero, sólo por ser extranjero y nuevo. Nuestra naturaleza nos inclina al oficio de aduaneros intelectuales. Nuestro orgullo vano nos incita á desdeñar lo que no producimos, al mismo tiempo que no prestamos gran atención á lo que producimos, como si fuese tan fácil hincar un perro. En la segunda representación de *La Walkyria* no faltó quien remedase, aprovechándose de la semiobscuridad en que queda la sala, gruñidos de animales y ronquidos irónicos. He aquí el medio de la cultura dominante; por esta medida la despachamos... Arriba y abajo se parecen más de lo que á primera vista creará cualquiera. ¡Imitar el cerdo en *La Walkyria*!

Y así y todo es de esperar que Wagner triunfará en el «regio coliseo» como ha triunfado ya en los conciertos. Llegará á oírse la tetralogía como se oyen *Lohengrin* y *Tanhauser*, y acaso, acaso, un empresario valiente, andando el tiempo, se atreva con *Parsifal*. Para entonces ya estaremos archiregenerados, nos habrán vuelto del revés, y formaremos parte de Europa. *Parsifal* será para nosotros un símbolo. Ya se sabe que Parsifal es el destinado á rescatar los pecados y los yerros de Amfortas, el que disipa las sombras y las tinieblas del mal, el que restaña la sangre de la eterna herida.

EMILIA PARDO BAZÁN



FRASES POPULARES

¡ENTRE SCILA Y CARIBDIS!

Según la versión homérica, Scila (la que desgarró) y Caribdis (la que devora) fueron en los tiempos imaginarios nombres de dos rocas situadas entre Italia y la Sicilia.

En la más inmediata al país de Lacio existía una caverna habitada por Scila, monstruo espantoso de doce garras, seis cuellos é igual número de horribles cabezas, provistas de tres hileras de dientes. El escollo opuesto, llamado Calofaro por los modernos geógrafos, servía de vivienda al engendro Caribdis, cuya única misión era engullir tres veces por día las aguas del mar y otras tantas devolverlas.

Posteriormente han fingido los poetas que Caribdis, hija, como Scila, de Orco y de Ceto, habiendo heredado las perversas inclinaciones de la raza titánica, hurtó á Hércules sus buyes y Júpiter la castigó con un rayo, metamorfoseándola en el temido arrecife que todavía denuncia la vertiginosa circulación de las aguas.

De Scila se cuenta que prendado de sus gracias el dios marino Glauco sin conseguir interesarla, recurrió á los buenos oficios de la renombrada maga Circe; pero enamorada ésta á su vez del hijo de Neptuno y celosa de la hermosura de la ingrata, envenenó la fuente donde solía bañarse, quedando luego convertida en repugnante masa. Cuando la altiva Scila se vió tan desfigurada, tuvo tal horror de sí misma que se precipitó en el mar, y en su fondo permanece transformada en gigantesca roca frente á la sima de Caribdis; de cuyo difícil paso hicieron los marinos la frase «Entre Scila y Caribdis,» dando así á entender el grave peligro que ofrecen para la navegación una y otra costa.

LOPE BARRÓN

REPÚBLICA ARGENTINA

PRIMER MINISTERIO DE LA NUEVA PRESIDENCIA DEL GENERAL JULIO A. ROCA

El doctor D. FELIPE E. JOFRE, natural de Córdoba, ha pasado de la universidad de aquella docta ciudad á ocupar el sillón del ministerio del Interior. Hombre relativamente joven y bien conservado, tiene fama de ser una lumbrera en las ciencias jurídicas. Figura en el partido nacionalista. Por ser muy íntimo del presidente y por su tacto y prudencia se le conside-

mendado al doctor D. JOSÉ MARÍA ROSA. Si bien no lleva al gobierno ninguna tradición política, en cambio la tiene en sí de labor, modestia y rectitud; y con tales cualidades seguramente sabrá ser un excelente *administrador*, que es lo que hoy necesitan las naciones. Como no tiene historia financiera, es muy difícil predecir bajo qué plan obrará, ya que de momento



DOCTOR D. AMANCIO ALCORTA,
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y DE CULTO



COMODORO MARTÍN RIVADAVIA,
MINISTRO DE MARINA



GENERAL LUIS MARÍA CAMPOS, MINISTRO DE LA GUERRA



DOCTOR D. OSVALDO MAGNASCO,
MINISTRO DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA



INGENIERO EMILIO FRERS,
MINISTRO DE AGRICULTURA



D. JOSÉ MARÍA ROSA, MINISTRO DE HACIENDA

ra como factor de consejo dentro del Gabinete actual. Fué antes diputado y senador.

Al ministerio [de Relaciones exteriores se le ha agregado el Culto, descartándolo del de Justicia, á que antes pertenecía. Para el desempeño de tan delicada cartera fué llamado el doctor D. AMANCIO ALCORTA, porque á su representación política une lo que podríamos llamar práctica de la cartera, por haberla desempeñado en las tres ó cuatro presidencias anteriores. Es natural de Buenos Aires y pertenece al partido cívico-nacional. Se le mira con alguna desconfianza por la solución dada á la cuestión de límites con Chile.

El más joven de todos los ministros es el doctor D. OSVALDO MAGNASCO, encargado del departamento de Justicia é Instrucción pública. Escritor galano, poeta y novelista, sube á tan elevada jerarquía sin práctica política, pero poseyendo clarísimo talento y gran energía, cualidades con las que se confía podrá salir airoso de la reforma en la enseñanza y la moralización y rapidez en el ejercicio de la justicia; problemas difícilísimos que darán al joven ministro muchos quebraderos de cabeza y no pocos disgustos antes de verlos resueltos.



DOCTOR D. FELIPE E. JOFRE,
MINISTRO DEL INTERIOR



DOCTOR D. EMILIO CIVIT,
MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS

se ha abstenido por completo de programas y promesas. Es preciso esperar los hechos.

El ministerio de Marina, de reciente creación, ha sido encomendado al comodoro D. MARTÍN RIVADAVIA. Su mejor elogio es el haberse formado á bordo navegando casi siempre y el profesar verdadero culto á su carrera. Dentro de la Armada se le considera como un gran organizador. Además une á su ciencia el ser marino estudioso y progresista. Posee táctica y moderación ejemplares, que mucho las necesita quien en ministerio tan delicado ha de unir voluntades de subalternos para que sea verdad la disciplina y para organizar con plantel nuevo una escuadra que bien pronto pudiera ser de primera potencia marítima en la América del Sur.

El general de división D. LUIS MARÍA CAMPOS ha sido el agraciado con la cartera de Guerra. Su labor promete ser grande, pues para la reorganización del ejército argentino tendrá que usar mucha energía y mucha diplomacia á fin de que desaparezcan círculos que á veces suelen perturbar á la familia militar. La rectitud y la justicia serán, sin duda, sus mejores auxiliares, alcanzando poner al país en verdadero estado de defensa con poco ejército activo y mucha economía, que á ello obliga la confianza de la nación y el santo amor á la patria.

El ministerio que presenta mayores dificultades no hay duda que es el de Hacienda, enco-



El ministerio de Agricultura ha sido encomendado al doctor é ingeniero D. EMILIO FRERS, quien reúne todas las condiciones apetecibles para salir airoso en la implantación del nuevo ministerio. Goza de muchas simpatías, especialmente entre la gente del campo, estancieros y agricultores, y entre todos los que profesan la teoría del libre cambio, escuela en la que parece milita el doctor Frers. Así es que en el Congreso le esperan las resistencias de una mayoría proteccionista que no dejará de causarle algunas desazones. Además, el organizar el nuevo ministerio bajo un plan de firmeza y progreso es más difícil de lo que parece, teniendo en cuenta que se esperan del nuevo ministro grandes cosas, quizá en parte irrealizables por la poca preparación de los mismos colonos. Pertenece al partido cívico-nacional.

El doctor D. EMILIO CIVIT se hizo cargo del ministerio de Obras públicas, que como el de Marina y Agricultura es también de nueva creación. Cartera que dentro de breve tiempo resultará sumamente importante en un país cuyo crecimiento cada día se acentúa. El doctor Civit lleva la tradición de gran rectitud en la administración pública, afirmada en el período de largos años que desempeñó la subsecretaría de Hacienda, y en la de la provincia de Mendoza, de la que fué gobernador. Además se le señala como el hombre eminentemente político del Gabinete. Llega al ministerio sin resistencias, pudiendo trabajar con entera libertad é independencia.

Del estudio del primer Gabinete que acompaña al general Roca, resulta que si no hay ninguna personalidad de superior fama é historia política, estadista ó financiera, en cambio forman sus miembros un conjunto homogéneo que podrá durar largo tiempo, si no chocan con grandes debates parlamentarios ó el presidente de la República no recuerda inoportunamente la célebre frase de Luis XIV: «El Estado soy yo.»

JUSTO SOLSONA

LA WALKYRIA

En el verano de 1876 un acontecimiento de excepcional importancia artística puso en conmoción al mundo musical. Tratábase nada menos que del estreno de una obra de Ricardo Wagner compuesta de cuatro óperas que juntas formaban la llamada tetralogía de *El anillo de los Niebelungos*; la obra predilecta del gran maestro, la que constituía el sueño dorado de su existencia de artista y en la cual había trabajado veintiséis años, ó sea desde 1849 á 1875.

El estreno de aquella composición colosal verificábase, no en las condiciones ordinarias, sino en un teatro levantado expresamente y bajo todos conceptos ajustado á las exigencias del compositor y á las necesidades del grandioso espectáculo que la nueva ópera requería. Wagner, una vez compuesto su drama musical, comprendió que la representación del mismo en los teatros de aquel entonces existentes en Europa era imposible, y pensó en realizar la idea que desde 1855 acariciara de construir un teatro propio que por su disposición, por la colocación de la orquesta, por las especiales condiciones del escenario, le permitiera llevar á la práctica los grandiosos pensamientos que en su mente se agitaban. Ayudado por algunos admiradores y protegido eficazmente por el rey Luis II de Baviera, pudo ver convertida en realidad la ilusión durante tanto tiempo acariciada y edificado en la modesta población bávara de Bayreuth

el sencillo y severo edificio que había de ser templo á la vez que del arte más puro de su gloria imperecedera.

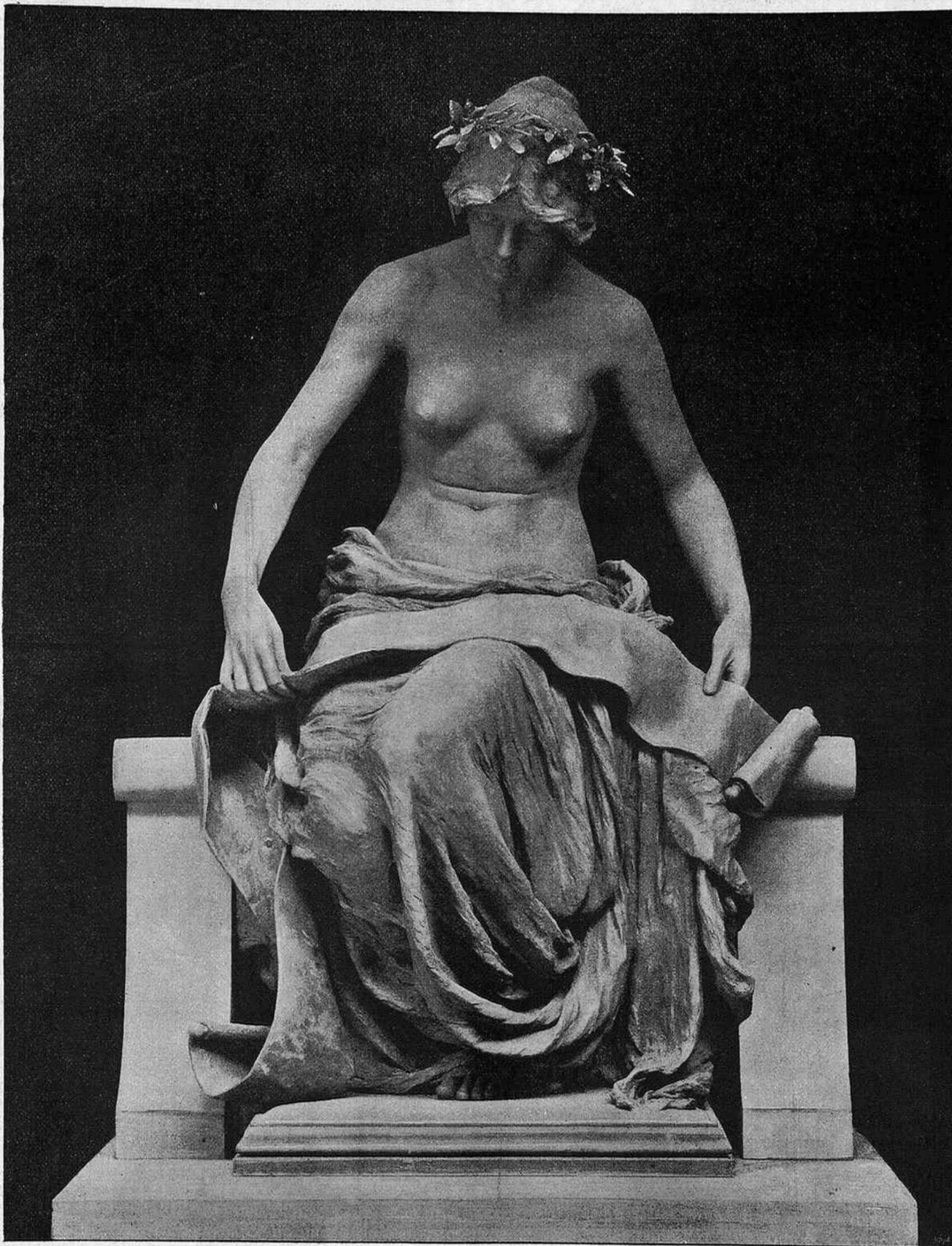
Y como si las circunstancias del estreno de la ópera y la inauguración de un teatro construído *ad hoc* no fueran bastantes, aumentaba el interés que el acontecimiento despertaba entre inteligentes y aficionados la noticia de que para tomar parte en la ejecución de aquélla habíanse prestado gratuitamente los

número de personajes ilustres además de los críticos y *dilettanti* más renombrados del mundo entero.

El éxito de aquellas representaciones fué inmenso, y al terminar la última parte de la tetralogía, Wagner pudo envanecerse de haber logrado el triunfo más grande que registran los anales de la historia de la música y de haber asistido en vida á la apoteosis más brillante que á un mortal le es dado presenciar. Larga y terrible había sido la lucha sostenida durante

cuarenta años; pero la victoria era completa, y el día en que un público delirante de entusiasmo aclamaba al autor de esas cuatro maravillas que se titulan *El oro del Rin*, *La Walkyria*, *Siegfried* y *El crepúsculo de los dioses*, bien pudo considerarse indemnizado de los pasados sinsabores el que anduvo errante tantos años mendigando á veces el sustento y viendo rechazadas sus obras por públicos que de inteligentes se preciaban. ¡Lástima que no pudiera presenciar las ovaciones con que después de su muerte fué acogida *La Walkyria* en París, último baluarte, por decirlo así, rendido al wagnerismo!

De todas las óperas que componen *El anillo de los Niebelungos*, *La Walkyria* es la que más se ha popularizado, representándose hoy en los principales teatros de Europa. En España, donde tantos y tan ardientes partidarios tiene la música del inmortal maestro de Leipzig, era esperada con verdadera impaciencia esta obra, tantas veces prometida por las empresas, que nunca parecían hallar ocasión á propósito para cumplir sus ofrecimientos. Por fin este año los públicos de Madrid y de Barcelona han podido ver realizados sus deseos, y justo es que dediquemos un aplauso á los señores Paris y Vehils, que como empresarios del Real y de nuestro Liceo respectivamente, han dado á conocer tan maravillosa partitura, de cuyo éxito en ambos teatros nos



LA CIENCIA, escultura de Onslow Ford

más afamados artistas líricos alemanes en número tal, que no pudiendo todos desempeñar principales papeles, habíanse contentado muchos con que en el reparto les distribuyeran papeles secundarios (1). La orquesta, á su vez, componíase casi exclusivamente de los más eminentes solistas, no ya de Alemania solamente, sino de toda Europa.

Viajeros de todas procedencias acudieron á Bayreuth, y al estreno de las cuatro jornadas de *El anillo de los Niebelungos*, que se verificó en los días 13, 14, 15 y 16 de agosto, asistieron el emperador Guillermo, el del Brasil, hasta veinte soberanos alemanes y gran

(1) Los artistas que estrenaron la tetralogía fueron: las señoras Grun, Haupt, Jaide, Lehmann (de Berlín), Lehmann (de Colonia) y Lammert, y los Sres. Baz, Lembad, Vuger, Vogl, Eilers, Reschenber, Hill y Schlasser, *El oro del Rin*; las Sras. Sheffzky, Materna y Grun, y los Sres. Niemann, Niering y Baz, *La Walkyria*; las Sras. Jaide y Materna, y los Sres. Vuger, Schlotter, Wolff, Hill y Reschenberg, *Siegfried*; y las Sras. Materna, Weckerlin y Jaide, y los Sres. Vuro, Guro, Koegl y Hill, *El crepúsculo de los dioses*.

ocupamos en su día en la correspondiente sección del periódico. Lo que entonces dijimos y la lámina que en la siguiente página publicamos, bastan para que nuestros lectores se formen idea de la representación de esa ópera en el gran teatro de nuestra capital. Por esto y por lo mucho que estos días se ha escrito en la prensa diaria acerca de la música y del argumento de *La Walkyria*, nos abstenemos de entrar en el examen de una y otro, que además exigiría un espacio del que no disponemos. Únicamente haremos constar la satisfacción con que todos los amantes del arte lírico han visto este nuevo triunfo de la música wagneriana, de esa música que oída al principio con prevención por muchos, con indiferencia por algunos y con entusiasmo por muy pocos, ha acabado por imponerse á todos los públicos y por constituir el mayor atractivo en todas las solemnidades musicales. El compositor, calificado un día de loco revolucionario, es hoy un genio aclamado por el mundo entero. — X.



«LA WALKYRIA» en el Gran teatro del Liceo de Barcelona, composición y dibujo de J. Passos



Es la Esperanza que huye, dijo Azrael

AZRAEL

VISIÓN DE ORIENTE

(ilustraciones de Delaspre)

A. M. André Theuriot

A las horas ardorosas de un sol de fuego había sucedido la calma de la noche tibia.

Como un viajero que, después de una larga jornada, apenas puede levantarse, Jericó, la Jericó de Marco Antonio, de Cleopatra, de Herodes, sumida en las tinieblas, parecía despertar trabajosamente de ese pesado sueño que hace pensar en la eternidad.

Los quejumbrosos ladridos de los perros, los lejanos aullidos de la pantera que turbaban este silencio hacían más espantosa aquella soledad lamentable.

Porque pesa la melancolía sobre toda esa tierra de Judea... En vano las flores con sus más brillantes colores esmaltan la pradera; en vano los ramajes de los árboles ofrecen frondoso retiro al mundo alado: ni un pájaro canta en los aires, ni se oye un grito de niño alegre; en los caminos bañados de luz no se escucha una sola canción.

Parece como que una inmensa mortaja envuelve esas altas montañas y esos valles profundos, y se siente que el recuerdo del *Gran Muerto*, después de haber alumbrado con su luz divina los siglos pasados, dejará sentir por mucho tiempo su peso abrumador sobre los venideros, comunicando á todo cuanto vive y respira en aquel suelo sagrado ese aire misterioso,

esa religiosa gravedad y, según dijo el poeta, esa tristeza que infunde esa pesadumbre de la vida mediocre, de los días lentos con fiebre, sin deseo, sin milagro.

Una sombra extraña deslízase, sin embargo, aquella noche á lo largo de las callejuelas de la vieja ciudad: de vez en cuando se detiene, escucha, parece vacilar y luego emprende de nuevo la marcha.

Cerca de la fuente del sultán, abrigada por la gigantesca sombra del sicomoro en donde se encaramó Zaqueas para ver mejor á Jesús, álzase un edificio de apariencia bastante rica, cuya entreabierta puerta deja paso á una tenue línea de luz. La sombra aproximase á aquella vivienda, y al oír gemidos y un confuso murmullo de plegarias, gritos y sollozos, «Es aquí» exclama y se detiene.

En el momento en que se disponía á penetrar en aquella casa, vió venir hacia ella una forma blanca, con el rostro bañado en lágrimas, y mientras la sombra se apartaba para dejarla pasar, la forma blanca, deshecha en llanto, levantó los ojos y al reconocer al ángel de la Muerte murmuró aterrada:

— ¡Azrael, que me arrojas de esa vivienda! Bien sabía yo que no estabas lejos.

Y replegando sus alas, perdióse en las tinieblas de la noche.

— Es la Esperanza que huye, dijo Azrael. El destino ha de cumplirse.

Y diciendo esto entró en la casa.

Invisible para todos, ofrecióse á sus ojos el siguiente espectáculo.

Sobre fúnebre lecho adornado de flores yacía un joven, al parecer dormido.

Cuando se acercó Azrael, palideció horriblemente el rostro del moribundo.

A su alrededor lloraban y mesábanse los cabellos su familia, sus padres, sus amigos.

Sola, de pie junto al que se moría, veíase una doncella de extraordinaria hermosura: era Rebeca, hija de Selim y prometida de Hassán, de Hassán que la muerte le arrebatara en el momento en que iba á unirse á ella.

Juventud, belleza, fortuna parecían prometerles un largo porvenir de dicha y de amor, y de pronto desvaneciase este dulce ensueño, y la bella prometida iba á ser condenada á la eterna tristeza, al irreparable abandono sin haber libado la miel del primer beso.

Azrael disponíase á rozar con su ala el rostro de Hassán cuando su mirada se fijó en Rebeca.

Al ver aquel dolor mudo, pero tan expresivo, tan sincero; al admirar la pureza de líneas del rostro de la doncella, él, tan implacable, tan indiferente al sufrimiento humano, sintióse invadido por vez primera de un sentimiento desconocido... ¿de compasión quizás?, y por vez primera permaneció turbado, inquieto, vacilante.

Mirando desdeñosamente la débil presa que iba á llevarse, clavó sus ojos en la prometida del moribundo, y poco á poco, replegando lentamente sus alas, púsose á pensar en un cambio monstruoso.

Entonces tomó forma humana, acercóse á Rebeca é inclinándose sobre su oído le dijo:

— Escúchame, hija de Selim; soy un médico sabio, hábil en el arte de hacer milagros. ¿Darías tu vida por salvar la del hombre á quien pretendes amar sobre todo lo de este mundo? Tu padre tendrá á su lado, para consolarse de tu pérdida, á tus hermanos y á tus hermanas; los padres de Hassán, en cambio, no tienen más hijo que éste, que es su único sostén, su más cara esperanza, y no sobrevivirían á la muerte de ese ser por ellos adorado. Reflexiona... Mañana,

cuando el sol habrá desaparecido detrás de los corpulentos sicomoros que bordean el vado del Jordán, te esperaré en aquel sitio: hasta entonces Hassán permanecerá, sin sufrimiento alguno, sumido en un profundo sueño al que sucederán, según lo que tú resuelvas, el despertar y la vida, ó el eterno reposo, el silencio y la muerte.

Rebeca, oyendo esta voz, alzó los ojos y miró al desconocido, y al contemplar aquel rostro extraño, aquella lívida palidez, la fijeza de aquella mirada, sintió frío hasta en lo más hondo de su corazón.

— ¡Ah, te reconozco!, exclamó. Eres Azrael. Otra vez te he visto, codiciosa muerte, inclinada sobre el lecho de mi madre, cuando para arrebatarla al cariño de un esposo á quien adoraba le diste el beso frío que para siempre heló sus labios. De nuevo te me apareciste en otra ocasión; te sentí rondar alrededor de mi lecho de doncella una noche de fiebre en que Hassán, desesperado, rezaba de rodillas con todos los míos. Y ahora vuelvo á verte, celoso de la felicidad por nosotros soñada, y te atreves á proponerme un pacto terrible... Pues bien, acepto; apodérate de mí, Azrael; pero advierte que nuestras almas están tan estrechamente unidas, que por más que hagas, no conseguirás matar más que la mitad de mi ser.

— Si quieres salvar á Hassán, respondió con feroz acento el genio sombrío, pide al cielo que pueda yo olvidar ese amor. El alba asoma; hasta mañana, Rebeca, y acuérdate de lo prometido.

Reinaba nuevamente el silencio en la casa, y al lado de Hassán permanecían tan sólo su padre, su madre y Rebeca.

— Aún queda alguna esperanza; id á descansar y confiadme la custodia de mi adorado junto al cual velaré.

Cuando estuvo sola, arrodillóse y así permaneció rezando largo rato. Levantóse luego y dulcemente apoyó sus labios sobre la frente del mancebo, quien al contacto de aquel prolongado beso, quiso incorporarse, pero se desplomó de nuevo murmurando:

— ¡Rebeca!

— Duerme, alma querida, que estoy á tu lado, dijo ésta cerrando con sus dedos las entorpecidas pupilas de Hassán.

E inclinándose sobre su oído añadió con voz acariciadora:

— ¡Duerme! ¡Te amo!

Y el joven adormeciéndose sonriente con la tranquilidad del niño que siente junto á sí al ángel de su guarda.

¡Horas rápidas que hieren todas y la última de las cuales mata! ¡Cuánto torturaba su veloz marcha á la infeliz Rebeca!

Fijos los ojos en Hassán, hablábale con el pensamiento y le decía:

— Aunque es muy cruel morir tan joven y sobre todo siendo amada, este sacrificio me es grato. Pero tú, amor mío, si sólo has de volver á la vida para saber que no existe ya esa Rebeca á quien tan hermosa encontrabas..., ¿qué va á ser de tí? ¿Te condenaré á llorar, á sufrir, queriendo darte esta prueba sobrehumana de mi cariño? Ya que no puedo llevarme ese corazón que me habías entregado, ¿si al menos pudiera amarte lo suficiente para desear que me olvides el día en que nadie pronuncie delante de tí mi nombre, y que más adelante otra... Pero no; esto es superior á mis fuerzas, y mi existencia, esta existencia que sin pesar te sacrifico, bien vale la limosna de un recuerdo.

Era muy entrado el día cuando Rebeca regresó á casa de su padre.

Apenas salió de casa de Hassán, parecióle que la atmósfera era de fuego. ¡Imposible respirar! No se percibía el más ligero soplo de aire. El cielo aparecía de color de plomo; por doquier reinaba pavoroso silencio, y los rebaños, que los pastores conducían precipitadamente á sus establos, andaban con la cabeza vuelta hacia el Norte con la esperanza de aspirar un poco de viento fresco. Los árabes, hundiendo el rostro en su jaique, corrían aterrados, porque el aire de fuego que soplabá era el abrasador khamzin, el incendio.

Apresuró Rebeca el paso y llegó casi sofocada al hogar paterno, resuelta á contárselo todo al viejo Selim y á pedirle su bendición antes de acudir á la siniestra cita.

Después de haber escuchado á su hija y á pesar de la terrible aflicción que la decisión de ésta le produjo, extendió sus temblorosas manos sobre la cabeza de Rebeca, y cuando la prometida de Hassán presentó su frente para recibir en ella el ósculo de paz



Una de ellas, que descubrió el cuerpo de Rebeca, llamó a sus compañeras

doncella, que entonces le pareció aún más hermosa que la noche antes.

- Te esperaba, Rebeca.
- Heme aquí.
- ¿Estás dispuesta?
- Lo estoy.
- Escucha, dijo Azrael después de un instante de silencio. El momento es solemne. Como no ha sonado todavía tu hora, nada puedo sobre ti si no te entregas a mí voluntariamente: así lo quiere el Destino, que lo dispone todo. Todavía estás a tiempo: mira bien delante y detrás de ti, el pasado y el presente. Allí te espera aquel cuya vida está en tus manos; aquí, á tus pies, el agua que se arremolina y que te conducirá á la eterna noche. ¿No te pesa lo que vas á hacer, y por tu propia voluntad quieres, vestida con ese traje nupcial, unirse á la muerte recibiendo el beso de Azrael?

Rebeca, sin contestarle, entró en el río por el mismo sitio en donde San Juan bautizó á Jesús.

La doncella avanzaba con lentitud y el ángel de la Muerte gritó por última vez:

- ¡Rebeca, aún es tiempo!
Cuando el agua llegaba hasta su pecho, la joven se deslizó en la corriente del río que, como lecho formado por obscuras esmeraldas, sostívola amorosamente sobre su superficie.

Azrael volaba encima de ella, extendidas las alas, pero sin atreverse á tocarla.

Al llegar á una curva violenta en donde el Jordán se divide formando dos brazos, el cuerpo de Rebeca cesó de flotar: el sol ardiente de aquel día caluroso había hecho descender las aguas, y la joven, desmayada, fué suavemente depositada por éstas en un grupo de amiris, bajo las amplias

hojas de las morelas de encarnadas flores.

Allí acudían todas las tardes las mujeres de la ciudad á llenar sus ánforas.

Una de ellas, que descubrió el cuerpo de Rebeca, llamó á sus compañeras, las cuales se apresuraron á socorrer á la pobre criatura.

Cuando abrió los ojos, Azrael se acercó á ella.

Quando Rebeca recobró el sentido, oyó en el aire un grito de dolor supremo y luego un golpeteo de alas, y en el azul profundo de la estrellada bóveda vió desvanecerse poco á poco la sombra de Azrael que parecía huir.

Al día siguiente, Hassán radiante de gozo decía á Rebeca:

- Paréceme que despierto de un largo sueño durante el cual he soñado cosas muy tristes... Imaginábame que ibas á morir, y sin poder volar en tu ayuda, te veía, alma adorada, perseguida por una especie de genio de alas negras: y ¡cosa singular!, la penosa visión ha desaparecido en el momento mismo en que inclinado sobre ti, fijos en los tuyos mis ojos, trataba de reanimarte con mi aliento... En aquel instante pronuncié tu nombre y todo se desvaneció. ¡Y ahora estás á mi lado!

- No hables, Hassán, murmuró la doncella; sólo la fiebre ha podido engendrar en tu cerebro este sueño triste. Olvida todo lo que no sea esta hora bendita, porque vuelves á la vida y voy á ser tu esposa.

- Pero ¿quién ha podido realizar este milagro, querida Rebeca?

- ¡El amor!, respondió á media voz y sonrojándose aquella criatura divina.

Y luego, recostándose dulcemente sobre el pecho de su amado y rodeándole con sus brazos, añadió en voz aún más tenue, no sin antes dirigir una mirada temerosa á su alrededor:

- ¡Sí, el amor, más poderoso que la muerte!

FEDERICO FEBVRE

NUESTROS GRABADOS

La última balada, cuadro de Román Ribera (Salón Pedro Robira). - Román Ribera ni decae ni envejece. A pesar de los años transcurridos desde sus ruidosos éxitos en la capital de la vecina nación, continúa en su noble empeño de vencer las dificultades de la línea y del color. Complácese hoy como ayer en arrostrar obstáculos, en alcanzar prodigios de ejecución, apareciendo siempre dueño de la paleta, maestro en el trazo, campeón decidido de la distinción y del buen gusto.

La última balada es dignísima pareja de otros lienzos que le han procurado notoriedad. Vano es el empeño de aquellos que trataron de establecer comparaciones entre Ribera y otros artistas extranjeros meritísimos, puesto que si, como alguno de éstos, se distingue por la delicadeza de la factura, merece aplausos también por la verdad que rebosa en sus composiciones, por el movimiento de las figuras y el brochazo del colorido. Ribera es personalísimo, y repetimos que no decae ni envejece. Su nombre, hoy digno de respeto, constituye una de las glorias del arte patrio.

La Ciencia, escultura de Onslow Ford. - Tiene esta obra del celebrado artista inglés toda la severidad, todo el carácter clásico que tan bien cuadra á las esculturas de este género, en que se ha de materializar una idea tan elevada como la de la Ciencia. Las líneas todas de la noble matrona, la actitud de la figura, la expresión de su rostro, todo lleva impreso aquel sello que recordando las obras maestras de la antigüedad

y de despedida, sintió que gruesas lágrimas caían de los ojos del anciano.

- Ahora, padre mío, sólo un ruego he de dirigiros: juradme por el Alcorán que Hassán, mi bien amado, no sabrá nunca que he dado mi vida por salvar la suya; no quiero que mi sacrificio constituya para él un remordimiento, y por el contrario, deseo que viva por mí, pero dichoso. Cuando se haya restablecido por completo, y sólo entonces, se le dirá que he muerto, y mi muerte se le explicará fácilmente por el dolor que experimenté ante la idea de perderlo para siempre. Si me juráis esto, padre mío, partiré tranquila llevando conmigo un solo pesar, el del primer disgusto que involuntariamente voy á causaros. En este mundo, en donde la dicha completa es imposible, de dos seres que se amaban uno solo habrá podido considerarse enteramente dichoso, y será aquel que, muriendo, habrá dado al otro la prueba irrecusable de su sincero amor.

- ¡Cúmplase tu destino!, respondió Selim. Lo que sucede había de suceder.

Y prestó solemne juramento.
Las horas que siguieron á esta entrevista pasólas Rebeca con sus hermanos y después vistióse el traje de desposada que espera el momento feliz del matrimonio, y engalanada como en los días de fiesta, salió sin ser vista de nadie.

El sol, menos ardiente que por la mañana, comenzaba á ocultarse detrás de las grandes líneas azuladas de las montañas de Moabia cuando Rebeca llegó á los acueductos.

Durante el camino observó con tristeza que todas las flores estaban mustias.

El khamzin lo había agostado todo con su aliento abrasador.

Llegado que hubo al estanque de Moisés, se detuvo, sentóse un instante en el mismo sitio adonde tantas veces había ido con Hassán al atardecer, y sus ojos se humedecieron al pensar que allí mismo, juntas las manos y bajo el sombrío fuego de las estrellas, habían hablado dulce y apasionadamente de amor y del porvenir.

Quando al fin llegó á la orilla del Jordán, al borde del vado junto al cual florecen el perfumado tarfa y el laurel rosa, advirtió la presencia de Azrael.

El ángel de la Muerte avanzó lentamente hacia la



¡Sí, el amor, más poderoso que la muerte!

El ángel de la Muerte clavó su mirada en la mirada profunda de Rebeca y dejó escapar un sordo gemido. Acababa de ver reflejada en ella la imagen de Hassán.

Y al contemplarlos reunidos aún más allá de la vida, sintióse vencido y tuvo compasión.

perpetúan la tradición que ésta nos legara y que todos los caprichos de la voluble moda no han podido destruir. La escultura de Onslow-Ford constituye una de las que han de adornar el pedestal del monumento destinado á la India y dedicado al difunto marajah de Mysore: hará juego con ella la alegoría de la Justicia y sobre el zócalo se alzará una estatua ecuestre colosal del marajah vestido con riquísimos ropajes.





En la playa, cuadro de Francisco Miralles (Salón Pedro Robira)



Una mascarada, cuadro de Ramiro Lorenzale (Salón Parés)



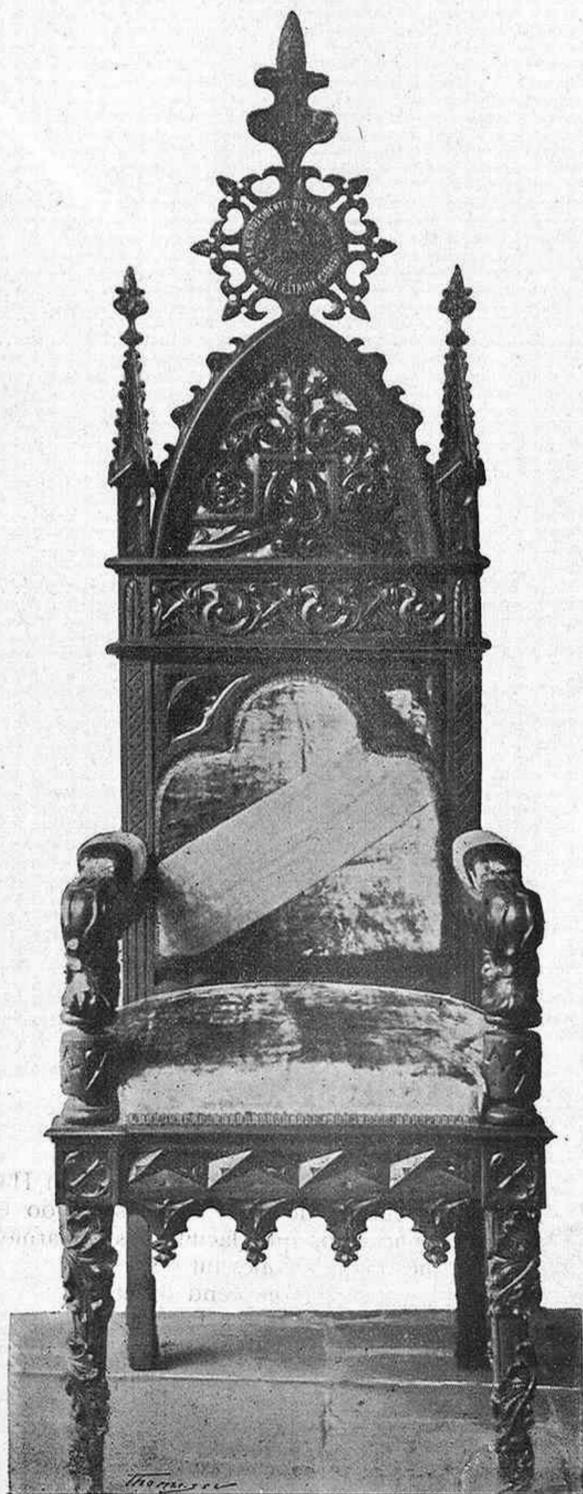
PRELUDIO DEL BALLE, cuadro de Joaquín Agrasot (Salón Parés)

LIBRARY OF THE
MUSEUM OF MODERN ART
1000 MUSEUM AVENUE
NEW YORK, N.Y. 10028
1950



J. Agrasot

Silla regalada al presidente de la República de Guatemala, obra de D. José Ill y Almirall.— Con gusto reproducimos esa bellísima obra de arte ejecutada



SILLA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA, obra de José Ill y Almirall

por el escultor tallista catalán Sr. Ill y Almirall: el notable artista ha dado con ella pruebas de su exquisito gusto, y en su ejecución ha demostrado talento y habilidad no comunes, buscando la elegancia de las líneas y esculpiendo con corrección suma los primorosos detalles que en el mueble se admiran.

En la playa.—En el parque, cuadros de Francisco Miralles (Salón Pedro Robira).— Bien merece Francisco Miralles un aplauso por los dos bonitos cuadros de caballete que reproducimos en este número. De asunto y situación diversos, presentan uno y otro los caracteres que distinguen sus producciones. Elegancia en las líneas y belleza en el colorido.

En la playa es una preciosa marina, bien estudiada, que avaloran las dos figuras que en su centro se destacan; y **En el parque** es un bello paisaje que ofrece el atractivo del grupo de niñas y jovencitas entregadas á inocentes juegos, produciendo armónico efecto el movimiento de cada una de ellas y la tonalidad de sus trajes sobre el fondo de los árboles. Las dos composiciones á que nos referimos han llamado justamente la atención de los visitantes del Salón Pedro Robira, en donde han figurado para desde allí formar parte del embellecimiento de uno de los salones aristocráticos de nuestra ciudad.

Una mascarada, cuadro de Ramiro Lorenzale (Salón Parés).— *La mascarada*, de Ramiro Lorenzale, es una evocación del pasado, una escena carnavalesca de comienzos de este siglo, dispuesta de manera que su autor ha podido dar nueva prueba de su buen gusto y de su acierto en tratar asuntos, tipos y pormenores de la época de nuestros abuelos. Esta obra, cual todas las de igual género que brotan de su paleta, lleva impreso el sello especial que caracteriza sus composiciones, por la elegancia de las líneas y la delicadeza de los tonos, resultando simpáticas y agradables, sin que por ello se separe de las reglas que informan el concepto artístico.

Este género, casi desterrado por efecto de las novísimas corrientes, es hoy el predilecto de Lorenzale y nos complacemos en consignar que gracias á su hábil ejecución logra que se acja con aplauso y que el público vea con gusto la resurrección de una sociedad que pasó, cuyos tipos, trajes y pormenores tan ancho campo ofrecen al artista para hacer gala de sus pictóricas aptitudes.

Antigua moneda con el busto de Jesucristo.— M. Boyer d' Agen, de París, adquirió hace poco tiempo en una tienda de curiosidades de Roma la moneda que reproducimos y que en sentir de aquél es el retrato auténtico de Jesucristo. Que se trata de la efigie del Redentor lo demuestra la inscripción hebrea del reverso, que dice: «El Mesías, el rey, vendrá en paz; es la Luz de los hombres hecha carne y viva.» Boyer d' Agen cree que esta moneda hebrea fué acuñada tomando por modelo un retrato de Jesús de procedencia hebrea, de los primeros tiempos del cristianismo. Acerca de la autenticidad de esta moneda ha surgido empeñada discusión entre los numismáticos franceses, y mientras unos sostienen la opinión citada, otros afirman que aquélla data del siglo XVI y la Sociedad de Anticuarios Franceses de París encuentra gran semejanza entre esa moneda y un medallón grabado en Roma á fines del siglo XV por el milanés Gio Antonio Kossi. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que la moneda ha llamado mucho la atención de los aficionados é inteligentes.



ANTIGUA MONEDA CON EL BUSTO DE JESUCRISTO RECIENTEMENTE DESCUBIERTA

Preludio del baile, cuadro de Joaquín Agrasot (Salón Parés).— *Es Preludio del baile* una nueva página de los cuadros de costumbres valencianas que plásticamente representa el distinguido pintor J. Agrasot. Allí en la típica *huerta*, junto á las *cabañas*, improvisase un baile, en el que toman parte apuestos mozos ataviados con su característico traje que evoca el recuerdo de los moriscos, y algunas bellas y garridas campesinas engalanadas con sus floreadas faldas y justillos y complicado tocado. Dispónense á empezar la danza á los acordes de la guitarra y el *guitarriño*, punteados con habilidad por dos aficionados conocedores de los aires de la tierra. Este es el momento representado por el artista, que en este lienzo, como en todos los similares que produce, distínguese por su vigoroso trazo y por la armónica combinación de tonos, trajes y pormenores, que denotan observación, habilidad y maestría. De ahí que sean tan apreciados los lienzos de Agrasot, pues aparte de su belleza son trasunto fiel de ese conjunto de luz y tonos, de asuntos y situaciones que retratan el modo de ser del pueblo valenciano.

El general ruso Miguel Annenkoff.— A la edad de sesenta y tres años ha fallecido recientemente en San Petersburgo el general Miguel Annenkoff, el gran creador de los ferrocarriles transcaspiano y transiberiano. Estas dos obras colosales que constituyen el más preclaro timbre de gloria del ilustre general, estas dos vías estratégicas y comerciales que quizás algún día transformarán los destinos del mundo, han sido realizadas merced á la perseverancia y á la tenacidad extraordinarias de aquel hombre dotado de una energía sin ejemplo que hubo de vencer para ello obstáculos que se consideraban insuperables. Como militar, Annenkoff prestó asimismo grandes servicios á su patria, y en la guerra turco-rusa su nombre figuró entre los de los caudillos más valerosos y más expertos.

MISCELÁNEA

Bellas Artes.— LONDRES.— En Burlington House se ha inaugurado una exposición de obras de Rembrandt, como la que hace poco se verificó en Amsterdam. Figuran en ella 102 cuadros del gran maestro flamenco, que han sido facilitados por algunos particulares y museos; la nota saliente de esta exposición es el gran número de admirables retratos que en ella se han reunido.

BERLÍN.— Después de largas contiendas entre los artistas berlineses ha surgido una secesión que sólo tomará parte en las grandes exposiciones que allí se celebren en el caso de disponer de locales especiales y de un jurado propio. Al frente de este grupo, que hasta ahora cuenta con 68 miembros, figuran Liebermann, Frenzel, Leistikow, O. Engel, K. Herrmann, Skarbina, Dettmann y F. Klimsch.

VENECIA.— El comité de la Exposición internacional de Bellas Artes que ha de celebrarse en Venecia, desde 22 de abril hasta 31 de octubre del presente año, ha señalado tres premios de 1.500, 1.000 y 500 liras para las mejores críticas que se publiquen en los periódicos hasta el 30 de septiembre de las obras que en la exposición figuren.

COPENHAGUE.— El propietario de una de las principales fábricas de cerveza de Copenhague, M. Jacobsen, ha manifestado al Ayuntamiento de aquella capital que legaría en testamento sus magníficas colecciones artísticas á la ciudad si ésta erigía un edificio digno de ellas. El valor de estas colecciones es de cinco millones de coronas (unos 7.000.000 de pesetas) y entre las muchas joyas artísticas que comprenden sobresalen las antiguas esculturas, especialmente las procedentes de la villa Borghese y 178 bustos romanos.

Teatros.— Se ha estrenado en Munich una ópera de Siegfried Wagner, hijo del gran maestro alemán, que hasta ahora sólo se había dado á conocer como director de orquesta: titúlase *La piel de oso*, y su libreto, escrito por el mismo compositor, está basado en un cuento de Grimm; la música revela no escaso talento en su autor y se distingue sobre todo por su instrumentación brillante.

París.— Se han estrenado con buen éxito: en el Ambigu Cómico *La Mioche*, interesante drama en cinco actos y nueve cuadros de Julio Mary; en Cluny *La Poule blanche*, bonita opereta en cuatro actos de Mauricio Hennequin y Antony Mars con música de Victor Roger; y en Novedades *La dame de chez Maxim*, comedia bufa en tres actos de J. Feydeau.

Madrid.— En el teatro de la Comedia se ha estrenado con buen éxito *Los reyes en el destierro*, comedia en tres actos de Alejandro Sawa, tomada de la novela del mismo título de Alfonso Daudet.

Barcelona.— Se han estrenado con buen éxito: en Romea *La farsa*, bellísima comedia en tres actos de Angel Guimerá, que es una enérgica crítica de la farsa electoral de nuestros días y que está esmaltada de bellísimos pensamientos, de notas delicadas y de chistes de la mejor ley; en Novedades *La cruz del tñnel*, interesante melodrama en tres actos de Eusebio

Blasco, y en el Eldorado *El asistente del coronel*, graciosa pieza en un acto de Gonzalo Cantó. En el Lírico ha dado sus dos últimas sesiones el «Teatre Intim,» habiendo puesto en escena en la segunda *Ifigenia en Taurida*, la bellísima tragedia de Goethe traducida admirablemente en versos catalanes por el inspirado poeta catalán Sr. Maragall, de la cual nos ocupamos cuando hace poco tiempo se estrenó en los jardines del Laberinto: la escena fué dispuesta con exquisito arte por el reputado artista Sr. Utrillo. En la tercera sesión se estrenaron el drama en un acto de Mœterlink, titulado *Interior*, y *Blancaflor*, de Gual, con delicada música de Granados. En el propio teatro ha dado últimamente un concierto el notabilísimo «Orfeo Catalá,» que con tanto acierto dirige el maestro Millet. También en el Lírico han dado comienzo los conciertos de la «Sociedad Musical de Barcelona:» los dos primeros, dirigidos por el célebre director alemán Oscar Jüttner, han valido á éste y á la orquesta sendas ovaciones en todas las piezas que se ejecutaron.

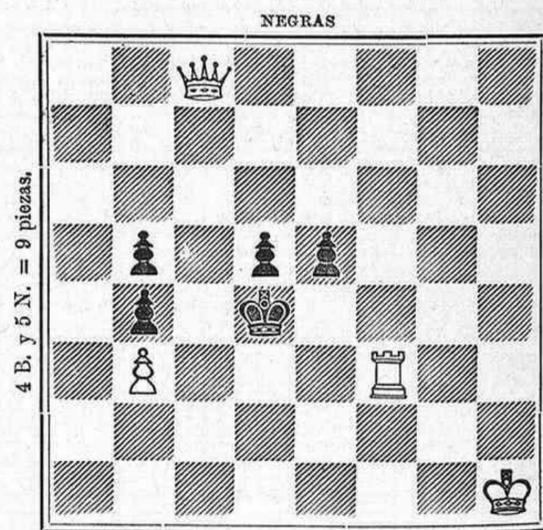


EL GENERAL RUSO MIGUEL ANNEKOFF, recientemente fallecido

Necrología.— Han fallecido: Eduardo Spoerer, notable paisajista alemán. Guillermo Jenner, famoso anatómico inglés, profesor de la Universidad de Londres, médico de la reina Victoria y autor de importantes obras de medicina. Luis Marold, conocido dibujante francés. D. Agustín Rigalt, pintor catalán, autor de notables proyectos de aplicación del arte á la industria y profesor de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 148, POR VALENTÍN MARÍN



Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 147, POR J. PALUZÍE

- B'ancas. Negras.
- 1. A 3 A D. 1. Cualquiera.
- 2. T, A ó C mate.

INSEPARABLES

NOVELA POR JUANA MAIRET. — ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

(CONTINUACIÓN)

— Bueno, ventilemos de una vez la cuestión y que no se hable de ello nunca más. ¿Entiendes? Jamás. Si vas á Bélgica, es por no asistir al matrimonio de Lili Emeyrian.

— Sin embargo, no me doy por herido en el corazón, dijo Esteban con burla.

— Si hay algún corazón herido, no es el tuyo. Sabes que la tía Rosa deseaba casarme con Lili...

— Si estorbé ese matrimonio, me será tenido en cuenta en el Paraíso, porque te ahorré una insigne tontería.

— Para ahorrármela, hiciste creer á esa niña que la querías; te retiraste — discretamente, ya lo sé, poco á poco. — ¿De qué había de quejarse la chica, si jamás te declaraste á ella? Faltábase tiempo para ir con frecuencia hasta Sevres. Nada más natural. Pero Lili sufrió en silencio, desarrollándose la amargura que su naturaleza encerraba. Una desilusionada de veinte años es triste, y tu comportamiento con ella ha sido muy cruel.

— ¡Cándido! Conozco á las muchachas modernas. Lili Emeyrian es un bonito ejemplar. Hablas de corazón. ¡Si ella no tiene! Creyó un instante que casándose conmigo haría un negocio regular; pero al comprender que semejante cálculo iba á fallar, cambió de rumbo y aceptó un marido de manos de su buen tío Perraud. Aquí tienes toda la intriga y toda la tragedia. Después de todo, le hice un bien, lo mismo que á ti. Ni tú eras el marido que convenía á esa pequeña ambiciosa de corazón seco, ni ella era á propósito para hacerte feliz. Si pensaste un momento estar enamorado de Lili, ello pasó pronto y bien, á juzgar por las hablurías de entre bastidores.

Pedro no contestó. Realmente no había estado nunca enamorado de Lili Emeyrian; pero él, que frecuentaba pocas muchachas y profesaba un tierno respeto por esos seres aparte, hubiera podido enamorarse de ella. La idea del matrimonio, de la vida sencilla y sosegada, con hijos que educar, no le inspiraba los chistes en uso entre las gentes que más frecuentaba. Parecía, al contrario, que allí, al lado del deber, podría encontrarse la felicidad verdadera.

Después de un silencio bastante prolongado, durante el cual Pedro había vuelto á hojear sus papeles y Esteban había encendido un cigarro, este último dijo bruscamente:

— ¿En qué estado se encuentra nuestra caja?

— No muy brillante. No me explicó que gastemos tanto dinero, haciendo esta vida de estudiantes. Creo que quedan un billete de mil y algunos de cien francos. Pero el trimestre del alquiler se aproxima á pasos de gigante. Estamos muy lejos aún de mi sueño de lujo — ¿sabes? — el bonito cuarto de soltero con un fumadero oriental.

— Más tarde será. Necesito fondos para mi viaje.

— Piensa en el alquiler.

Al marcharse Esteban, Pedro tuvo ocasión de notar que el billete de mil francos había desaparecido y que los de ciento escaseaban. Se encogió de hombros sonriendo, pero en seguida se puso á escribir una narración dramática que una Revista le pedía desde hacía mucho tiempo y que él se cobró lo más caro posible. Había que pensar en las cosas serias, representadas por un casero, un sastre y otros industriales, molestos, pero necesarios.

VI

La tía Rosa, muy emocionada, vestía con sus propias manos, que temblaban un poco, á la novia, la cual, fría, como indiferente á todo, no temblaba ni pizca.

— Dispense usted, tía, dijo Lili con su finura desdeñosa que desconcertaba siempre á la buena señora Perraud; creo que prenderé mi velo mejor que usted. Sus manos parecen hoy menos hábiles que de ordinario; las veo temblar...

El asombro pintóse en los ojos de la muchacha.

La tía Rosa la miraba, asombrada también, pero con un asombro rayano en la indignación.

— No sé de qué están hechas las muchachas del día, exclamó al fin. Vais al matrimonio como iríais al Bon-Marché á comprar la seda para vuestro vestido de boda.

— Así es, en efecto. Es una operación comercial

— No, no he sido feliz con ustedes. Si me caso, es por escapar á un círculo en que me siento aislada, nunca comprendida. No basta tener buenas intenciones, es preciso también tener un poco de tacto. Me han humillado ustedes, y eso no lo perdonaré jamás. ¿Con qué derecho me ofrecía usted á su sobrino? Sí, me ofreció usted de mil maneras, y he sido rehusada, desdeñada. Y sepa usted que yo no hubiera querido casarme con su Pedro: le encuentro ordinario y pesado y feo. Pero á mí me tocaba rehusarlo y no ser despreciada... Y además, ¡cuántas veces no se ha tratado para mí de un «partido», es decir, de un individuo cualquiera que olía mis cien mil francos, y que esperando encontrar una dote mejor, se retiraba por el foro! ¡Lo que he sido regateada durante estos dos últimos años!.. Es un asco para toda la vida, pues deja repugnante amargor en la boca. ¿Y quiere usted que cuando, cansada ya de ser «presentada», mirada, examinada y desdeñada, consiento en admitir al primero que me quiere — mejor dicho, que quiere á mi dote, — represente yo la comedia de la sentimentalidad? ¡Ah, no! Tengo muchos defectos, nadie los conoce mejor que yo, pero no soy hipócrita. La vida es una broma pesada que nos imponen no se sabe por qué, y que hay que tomar de la mejor manera posible, es decir, haciendo un negocio mientras termina la broma. Afortunadamente dura poco.

— ¡Lili, hija mía, por Dios, no hables así! Nosotros te queremos. Si nos hemos equivocado, ha sido de buena fe. Vamos, dame un beso para que yo pueda perdonarte.

— ¡Qué me importa su perdón! Hasta me alegro de que hayamos tenido esta explicación, que facilitará singularmente nuestras relaciones futuras.

— ¡Ah, te comprendo, hija ingrata, mal corazón! En vano te hemos adoptado como hija, lo mismo que á tu hermana; tú nos has despreciado, porque somos de condición humilde. Una vez casada, nos darás con tu puerta en las narices, y todo habrá concluído. No quiero enfadarme, ni siquiera voy á demostrarte la pesadumbre

que me has causado, porque adivino que tú también has sufrido mucho; y no solamente en tu amor propio, como dices, no solamente en tu vanidad de muchacha, sino que también en tus afecciones. No te pido tus confidencias. Pero te compadezco. Si aún te queda una chispa de buen sentido, si no has perdido ya toda noción del bien y del mal, sabe que no hay más que un medio de hacer que tu vida no sea desolada y desastrosa, y consiste en que te convenzas de que por cima de los intereses, por cima de los placeres, por cima de la felicidad, hay una cosa sagrada, que es el deber. Ya sé que no soy más que una mujer del pueblo; apenas sé leer y escribir; he sido tendera, tocinera; pero te aseguro que soy superior á ti, á pesar de tus buenos modales y de tu educación de señorita. He cumplido siempre el deber á medida de mis fuerzas, y hasta en medio de las tormentas de la vida y de sus tristezas, he tenido tranquila la conciencia. ¡Procura á tu vez poder decir otro tanto!

— A fe, tía, que su sermón no es malo para...

— Para una ex tocinera, ¿verdad? Es que yo tengo lo que te faltará siempre á ti, hija mía..., corazón.

— Nos llaman. Vamos á partir, y mi vida de soltera va acabar. ¡Gracias á Dios! ¿Está bien mi cola?

— ¡Ah, sí, tu vestido está en orden, y tu rostro también; tranquilízate; nadie sospechará que acabas de ser seca y dura y abominablemente cruel!

— Usted exagera, como todas las personas que tienen más imaginación que razón. Ahora, sí, quiero darle á usted un beso y darle también las gracias por haber hecho cuanto ha sabido; no es culpa de usted si no ha sabido hacer más.

— ¡Gracias, no quiero semejante beso!

— Como usted quiera.

Y Lili dejó asomar una pálida sonrisa. Una de las grandes dificultades de su vida futura quedaba descartada. No habría intimidación ninguna con los parientes de Sevres.



— ¿Y qué leía usted al borde de este pozo?

como otra cualquiera; menos desagradable solamente.

— ¿Entonces no amas á tu futuro?

— ¿Que si amo al Sr. Masbois? Pues... no. Dicen que el amor vendrá luego; mejor; yo procuraré que así sea. Por ahora, en vano me consulto..., no, el corazón no late. León me gustaba bastante hace seis semanas, cuando lo vi por primera vez; tiene buen trato y porte bastante distinguido; además es arquitecto, lo cual entra en la categoría de las profesiones admisibles; pero no ocultaré á usted que me es muy desagradable el pensar que va á ser mi marido. Desde ayer me es completamente antipático. Pero esto pasará.

— ¿Por qué te casas con él? Lili, Lili, reflexiona. Aún es tiempo de romper.

— ¿En el momento de ir á la alcaldía y á la iglesia? ¿Un escándalo? ¿Qué está usted diciendo, tía? ¡Sería de un mal gusto!..

— Hija mía, por favor, ama á tu marido. Es el mejor medio de encontrar la salvación y también la felicidad.

— ¿No le he dicho á usted que cuento hacer todo lo posible?

— Tu tío y yo creíamos que este matrimonio colmaba tus deseos.

— Este ú otro, lo mismo me daba. ¡Oh! No me venga usted con sentimentalismos; se lo suplico á usted, tía; y ahórreme sus consejos maternos; estarían fuera de lugar. Sé lo que me hago y no me arrepiento. Esto es todo lo que puede usted pedir de mí.

— Lo que te pedimos, Lili, es que hagas la felicidad de tu esposo, á fin de que tú misma seas feliz á tu vez. Me temo que no lo has sido mucho con nosotros, y sin embargo...

La emoción de la ex tocinera, en vez de conmover á Lili, la irritó, despertando toda la dureza, toda la crueldad de su naturaleza ingrata. Un brillo peligroso cruzó por su vista, y ella dijo rápidamente con voz sorda:

que me has causado, porque adivino que tú también has sufrido mucho; y no solamente en tu amor propio, como dices, no solamente en tu vanidad de muchacha, sino que también en tus afecciones. No te pido tus confidencias. Pero te compadezco. Si aún te queda una chispa de buen sentido, si no has perdido ya toda noción del bien y del mal, sabe que no hay más que un medio de hacer que tu vida no sea desolada y desastrosa, y consiste en que te convenzas de que por cima de los intereses, por cima de los placeres, por cima de la felicidad, hay una cosa sagrada, que es el deber. Ya sé que no soy más que una mujer del pueblo; apenas sé leer y escribir; he sido tendera, tocinera; pero te aseguro que soy superior á ti, á pesar de tus buenos modales y de tu educación de señorita. He cumplido siempre el deber á medida de mis fuerzas, y hasta en medio de las tormentas de la vida y de sus tristezas, he tenido tranquila la conciencia. ¡Procura á tu vez poder decir otro tanto!

— A fe, tía, que su sermón no es malo para...

— Para una ex tocinera, ¿verdad? Es que yo tengo lo que te faltará siempre á ti, hija mía..., corazón.

— Nos llaman. Vamos á partir, y mi vida de soltera va acabar. ¡Gracias á Dios! ¿Está bien mi cola?

— ¡Ah, sí, tu vestido está en orden, y tu rostro también; tranquilízate; nadie sospechará que acabas de ser seca y dura y abominablemente cruel!

— Usted exagera, como todas las personas que tienen más imaginación que razón. Ahora, sí, quiero darle á usted un beso y darle también las gracias por haber hecho cuanto ha sabido; no es culpa de usted si no ha sabido hacer más.

— ¡Gracias, no quiero semejante beso!

— Como usted quiera.

Y Lili dejó asomar una pálida sonrisa. Una de las grandes dificultades de su vida futura quedaba descartada. No habría intimidación ninguna con los parientes de Sevres.

En el momento de abandonar para siempre su cuartito de niña, se volvió, y dijo rápidamente con voz alterada:

— Por más que diga, no soy incapaz de amar; yo hubiera podido ser una mujer como otras muchas, ni mejor ni peor, si hubiera sido feliz, si...

Interrumpióse bruscamente y bajó la escalerita de madera que crujió bajo su ligero peso. Al encontrarse en medio de los pocos convidados a la boda, su rostro estaba perfectamente tranquilo y risueño; sólo aparecía ella un poco pálida, lo que todo el mundo encontraba muy decoroso.

El Sr. Marbois se adelantó con mucha galantería y besó la mano enguantada de su futura.

Era un joven de treinta y dos años, muy flaco, muy seco, absolutamente correcto y algo elegante, que decía siempre lo preciso y hacía lo que las gentes querían que hiciese. Bajo aquel exterior trivial de hombre bien educado, se adivinaba á veces interioridades algo alarmantes de ambicioso, cuyas ambiciones no se habían visto muy satisfechas; de vividor reducido á ser sobrio y prudente, por no poder llevar gran vida; de hombre violento, obligado á presentarse risueño y afable.

El padre del novio había ganado una pequeña fortuna en la mercería al por mayor. Cuando, con el concurso de intermediarios, trató de casar á su hijo con la chica Emeyrian, á cuyo padre había conocido y admirado, tuvo un momento de orgullo. Luego reflexionó y vaciló. Fué la madre la que dirimió la cuestión. Emilia era un buen partido. León no había hecho hasta entonces grande honor á la instrucción recibida; pasaba ya de treinta años y era tiempo de que se casase.

El mismo León se resignó fácilmente. Había visto á compañeros de estudio lanzarse á especulaciones de terrenos y de construcciones que en poco tiempo habían enriquecido á varios, en tanto que especulaciones análogas arruinaban á muchos. Era el momento en que los hotelitos hacían furor, en que todo pintor un poco de moda, todo literato conocido y toda mujer galante quería su pequeño nido bien acondicionado y propio. León Marbois, por falta de fondos, no se atrevía á emprender ningún negocio de esta especie. Los cien mil francos de la señorita Emeyrian no eran despreciables; por esto no los desdenó. No le gustaba la familia de la muchacha, pues aquel hijo de mercero se sentía, merced á su instrucción, muy superior á los Perraud; pero pronto averiguó que por aquel lado no tendría que combatir en su esposa mucho afecto comprometedor.

Lo mismo que Lili, consideraba él su matrimonio como un negocio. Ambos se entendían muy bien. Lili no le pedía frases de novela, pues era muchacha que hablaba agradablemente del porvenir, haciéndole frente como una mujer positiva y razonable. Pero él llegó á creerse, no enamorado, sino inclinado á su novia; y cuando le besó la mano, al verla llegar en traje de boda, le dijo casi con ternura:

— ¡Qué bien le sienta á usted el blanco, mi querida Emilia! Sucede raras veces.

Era la primera vez que León Marbois la llamaba por su solo nombre de pila; primera afirmación de sus derechos de esposo, que causó en Lili un doloroso estremecimiento. Ésta había aceptado el matrimonio; es más, lo había querido, pero considerándolo siempre como una cosa lejana. Ahora, el que estaba allí, delante de ella, era el marido; es decir, un hombre con quien tendría que vivir en una intimidad que por instinto la espantaba. La repulsión física que experimentó durante aquel minuto llegó hasta el sufrimiento, de ese que engendra el odio.

Pero Lili conservó su pálida sonrisa; nadie adivinó sus sublevaciones internas, y León menos que nadie. La señora Marbois, mujer seca y huesosa, que había conservado en su mirada y en sus gestos algo de la cajera ejemplar, examinó al detalle toda la persona de su futura nuera, desde el ramo de azahar que sujetaba en la nuca el velo de tul, hasta el extremo de la larga cola de raso blanco. No había nada que decir; todo estaba en regla.

En el saloncito horriblemente feo del bueno de Perraud, que casi nunca se abría y donde los muebles de reps, de un verde abominable, duraban desde hacía muchos años, protegidos casi siempre por fundas blancas, los convidados, en número de una docena escasa, se observaban y se sentían cohibidos. Carlota, en traje color de rosa, intimidada por la solemnidad del acto y por la idea de que tendría que pedir en la misa, guiada por un primo del novio, á quien no conocía, había perdido su buen humor y no se atrevía á decir una palabra. Sentía mucho que Pedro Froment no fuese su pareja. Pedro tardaba en llegar, y ya se disponían á partir sin él, cuando llegó todo sofocado.

— ¡Dispénsenme ustedes, amigos míos! Se me es-

capó el tren y he tenido que esperar el siguiente.

El novio había encontrado varias veces á aquel primo político de su futura, que le era muy antipático. Pedro se adelantó hacia la novia, y dijo con una vacilación y una especie de timidez que no le eran habituales:

— Permítame usted, Lili, que le presente la enhorabuena de Esteban juntamente con la mía. Ya sabe usted que ha tenido que marcharse á Bélgica... En nombre de ambos, le ruego acepte este pequeño recuerdo de sus dos primos adoptivos.

Todo el mundo se había callado para escuchar este pequeño discurso, y más de un convidado notó la especie de emoción contenida con que fué pronunciado. Más de uno observó también que la mano de Lili temblaba ligeramente al abrir el estuche que Pedro le presentaba.

— ¡Qué magnífico brazalete! — exclamó el novio.

Todos los circunstantes admiraron el brazalete, pesada argolla de oro, con el nombre de «Lili» escrito en diamantes minúsculos, y todos declararon que había que ponerlo en el brazo de la novia. Lili, vuelta casi instantáneamente de su emoción, se dirigió hacia su futuro esposo, y le dijo graciosamente con una indefinible sonrisa:

— Entonces, usted me lo pondrá...

León vaciló un instante, pero luego ejecutó la operación con mucha finura.

Pedro entonces dijo al arquitecto:

— Los amigos y protectores de mi camarada Esteban cuentan hacer obras de alguna importancia este verano en el hotel de Verneuil, y tengo el gusto de anunciar á usted que lo han elegido por arquitecto. El hotel es tan incómodo como imponente, y Dorsat y yo hemos pensado que su reforma no sería quizá una obra indigna del talento de usted.

El rostro de León Marbois resplandeció de pronto. Hacer entre aristócratas un trabajo que podía valerle otros en el barrio de la nobleza, no era cosa de desdenar. De golpe, todas sus vagas prevenciones contra Pedro se evaporaron.

— A usted debo ese encargo, caballero; crea usted que le estoy sinceramente reconocido.

— ¡Ah! ¡No hay por qué! Los de Verneuil no habían elegido. Supieron que mi prima se casaba con un arquitecto que había obtenido más de una recompensa en la escuela, y se han mostrado muy dispuestos á aceptarlo de manos de mi amigo. Nada más sencillo ni más natural.

Los coches esperaban; era preciso partir. La doble ceremonia en la alcaldía y en la iglesia fué singularmente lánguida y triste. A instancia de Lili, no habían invitado más que á los testigos y á los parientes más próximos; tenía horror á los amigos del jardinero y recelaba de los del mercero. Aquel puñado de personas de tiros largos, perdidas en la iglesia, ofrecía un aspecto lamentable. Carlota no tuvo gran cosa que hacer como limosnera; todos se sintieron aliviados de regreso en la casa, donde les esperaba un suculento almuerzo. La señora Perraud presidió como mejor pudo aquel banquete que había meditado con tiempo; pero la buena tía Rosa no estaba de muy buen humor. Se le notaban continuas ganas de llorar. Así es que á la gente le parecía que tomaba demasiado por lo serio su papel de mamá con aquella novia impenable y fría.

Después del almuerzo, fué aún mucho peor. Cada cual tenía ganas de marcharse, pero nadie se atrevía á manifestarlo. Estando fijada para las cuatro la partida de los novios, parecía prudente esperar hasta entonces. Ya no tenían nada que decirse. El frío mortal del saloncito verde se comunicaba á las observaciones espasmódicas sobre el tiempo que hacía y sobre las cosechas del año pasado. La pequeña excitación agradable de la digestión se disipaba. La tía Rosa propuso dar un paseo por el jardín, puesto que la tarde estaba hermosa, y su proposición fué aceptada con entusiasmo. Los grupos vagaron por las estufas y por entre los rosales en que se hinchaban las yemas. El novio dejó á su mujer para ir á ocuparse de los preparativos del viaje. Entonces Lili se dirigió á Pedro:

— Voy á dar mi vueltecita de despedida por los sitios donde á menudo me he sentado á leer. Venga usted conmigo.

Y sin aguardar siquiera la contestación, recogió su larga cola de raso blanco y se dirigió hacia un rincón del jardín apartado de la casa, donde había algunos árboles hermosos. A la entrada de aquella especie de bosquecillo se encontraba un pozo muy profundo, á la moda antigua, con un ancho brocal de piedra algo bajo y una vieja pólea oxidada, por la cual se subía el cubo del agua. Lili se sentó en el brocal é indicó á Pedro que tomase asiento á su lado. A decir verdad, Pedro hubiera preferido hallarse en otra parte. Conocía bastante á Lili para haber comprendido la extraña

expresión de sus ojos. La había observado de cerca durante aquel día lúgubre y la compadecía con todo su corazón. De pronto dijo para romper el silencio:

— ¿Y qué leía usted al borde de este pozo? ¿Deseaba usted ver la verdad, mirando, como ahora, esta agua sombría?

— Quizá. ¿Qué leía? Casi todas las novelas y obras dramáticas que se publicaban. De algún modo había de desquitarme de la existencia de molusco que llevaba al lado de mi tío.

— ¡Bonita literatura para una joven!

— ¿Verdad? Si no me hubiese casado, no lo confesaría. Pero no abra usted esos ojazos, que no hay para tanto. Ni soy ninguna ignoranta, ni me las he echado jamás de ingenua. En el colegio leíamos algo más que los libros de clase, sin que las maestras sospechasen nada. Después, ¿quién había de dirigir mis lecturas? ¿La ex tocinera?

— Sus lecturas no le han enseñado mucha gratitud para con los que la quieren á usted, Lili. Ignoro si le han enseñado á considerar la vida de una manera muy sana y propia á proporcionarle mucha felicidad...

— Le advierto á usted, señor primo, que ya he tenido que aguantar un sermón esta mañana, sin contar el del cura: un tercero haría la trinidad completa. No creo en la felicidad, como tampoco en eso que llaman virtud. Hay casualidades que hacen que un hombre sea un hombre de honor y que una mujer sea una mujer honrada. También hay otras casualidades, como, por ejemplo, la que hace que una joven se crea amada sin serlo, y que un hombre se arroge el derecho de lastimar un corazón y entrístecer toda una existencia. ¡Todo casualidades!

— ¡Ay, Lili! De las cosas tristes que se puedan encontrar en la tierra, la más triste de todas es seguramente oír semejantes palabras en labios de una joven. Créame usted, al lado del mal está el bien; y el bien supera todavía al mal; y si hay sollozos que se escapan de pobres desilusionadas como usted, hay la divina sonrisa de las mujeres amadas, y la sonrisa, aún más divina, de las madres. No desespere usted de la vida, Lili; me daría mucha pena... y mucho remordimiento también.

— No me disgustaría que tuviese usted algún remordimiento; hasta podría usted compartirlo con el amigo de quien es usted la sombra fiel. Por la primera vez de su vida no tomaría él entonces la parte del león; yo se lo juro. Pero usted se equivoca si cree que niego la felicidad. He sido feliz una vez en mi vida, y mi felicidad fué exquisita, divina, de una dulzura sin igual. Fué en el momento de mi primera comunión: acariciaba la idea de hacerme hermana de la caridad. ¡Lástima que no realizase mi propósito! ¡Oh, sí, le aseguro á usted que es una lástima muy grandel..

Así hablando, Lili jugaba con su brazalete; se lo quitó al fin y lo estuvo mirando largo rato, leyendo las cuatro letras de su nombre que brillaban al sol. Entonces, sonriéndose con su enigmática sonrisa, lo tuvo un instante suspendido sobre el agua, abrió luego la mano y la joya cayó en el pozo. Oyó un ligero ruido al tocar el agua, y Lili distinguió los pequeños círculos que se formaron en la superficie y que se borraron pronto.

— ¿Por qué ha hecho usted eso?, exclamó Pedro asomándose también.

— Para que se lo cuente usted á su amigo Esteban Dorsat. Deseo que sepa el valor que doy á sus regalos... y á los de usted. Sin embargo, añadiendo sonriéndose todavía, me gustan mucho las cosas buenas, el oro y los diamantes, y no tengo muchos. Era muy bonito su brazalete. ¿Lo eligió usted?

— Sí. Creí que le gustaría...

— ¿Y usted fué también, sin duda, quien lo pagó? No me sorprendería que la distribución natural de sus deberes y derechos mutuos se acentuase cada vez más en la vida: las obligaciones para usted y los placeres para él. Eso, hasta el momento en que por fin se cansará de usted ó le abandonará, porque le habrá dado todo lo que de usted podía esperar. El primer paso hacia la separación está ya dado, sin que usted lo sospeche. Quiere usted á su camarada tanto como antes, pero empieza usted á juzgarlo, y él sabe que usted empieza á juzgarlo. Esto basta y sobra. Él se halla en el período del asombro por verse así adivinado; pronto llegará al de la irritación, y finalmente al rompimiento brutal é irremediable. Si no estuviese usted cegado por su cariño, degenerado en culto, habría adivinado todo eso, como lo he adivinado yo, y hubiera procurado desprenderse poco á poco á fin de no sufrir tanto por el rompimiento fatal. Pero usted cierra los ojos por temor de ver demasiado claro. Y lo más curioso en toda esa historia es que el hombre fuerte, el de talento sano, robusto y original, no es él, sino usted. Esto prueba que las relaciones entre amantes de ambos sexos no son las únicas

en que el ser débil domina al fuerte. Y tampoco son las únicas en que el rompimiento desgarró cruelmente el corazón...

— ¿Por qué me dice usted todo eso, mujer extraña y cruel?

— ¿Por qué quiere usted que lo diga, mi querido Pedro? Para darle las gracias por el bonito regalo que acabo de perder tan desgraciadamente; y para devolverle sermón por sermón, buenos consejos por buenos consejos. ¿Quiere usted nada más sencillo?

— Aquí viene su marido á buscarla...

— Sí, contestó ella con un estremecimiento que la sacudió de la cabeza á los pies; van á empezar las obligaciones de la vida conyugal...

Pero, no obstante, se sonreía cuando León Marbois, despechado y furioso de aquella entrevista, llegó hasta ellos, y miraba el agua del pozo, como si buscara algo en ella. Lili no dejó á su marido tiempo para interrogarla.

— Figúrese usted que he dejado torpemente caer mi hermoso brazaletes en el pozo. Si fuésemos supersticiosos, podríamos ver en esto un mal presagio; por fortuna, así usted como yo somos demasiado modernos para tener supersticiones, de cualquier clase que sean, ó para creer en los presagios, malos ó buenos.

— ¡Su brazaletes en el pozo!.. ¡Oh, qué lástima!

— ¡Una joya de tanto precio!..

Sentía muy de veras aquella pérdida, que representaba dinero, una buena cantidad.

— ¡Qué quiere usted! Va á ser preciso que usted se resigne á mis defectillos, entre los cuales figura la torpeza de mis dedos.

— Pues es lástima, dijo León Marbois algo bruscamente, porque una mujer tiene en qué ocupar sus manos. De todas maneras, más vale ese defecto que otros más graves, como, por ejemplo, la coquetería.

— ¿Verdad que sí?, dijo ella mirando á su esposo con un aire de candor y de ingenuidad absolutamente angelical.

— ¿Pero no hay medio de sacar el brazaletes?, añadió León.

— No es fácil. Agotar este pozo costaría quizás más de lo que vale el brazaletes. Y en la vida, entre dos pérdidas hay que escoger la menor, ya que estamos necesariamente expuestos á sufrirlas más ó menos.

— Bien dicho, mi querida Emilia, dijo el marido sonriéndose y acordándose, algo tarde quizá, de que en un día de boda no debe uno entristecerse por nada. Estoy seguro que con tales principios vencerá usted todas las dificultades, materiales ó no materiales, que encuentre.

— Haré lo posible, contestó Lili, cada vez más angelical.

— Y yo, por mi parte, procuraré que esas dificultades sean tan raras como ligeras. Ahora permítame recordarle que no ha cambiado usted todavía de traje y que se acerca la hora de la partida. Dispénsame usted, si le parezco impaciente; ¡pero, después de todo, estoy en mi derecho!

Lili se levantó lentamente, miró en torno de ella, y luego, meditando, se dirigió hacia la casa, sin darse prisa.

VII

En esa terrible carrera del teatro, el autor es un eterno *debutante*; ni aun los más célebres se hallan exentos de esa ley, y con más motivo los jóvenes que empiezan á imponerse. El primer éxito despierta más simpatías que resistencias. Desde luego, la juventud triunfante tiene en su favor la gracia y el encanto que á todos subyuga. Un nombre desconocido la víspera, que, al día siguiente, todos los labios pronuncian, es saludado con aclamación. Además toda reputación nueva excita la curiosidad, da lugar á conversaciones de salón — cosa muy apreciable en una sociedad en que la gente se encuentra á menudo sin saber de qué hablar; — las mujeres se muestran llenas de indulgencia por todo nuevo grande hombre, principalmente si es muy joven y si, como amas de casa, piensan utilizarlo para distracción de sus tertulianos.

Por esto los jóvenes autores se ven en seguida agasajados y acaparados. A veces se dejan embriagar completamente por esas lisonjas exageradas y ese incienso; entonces están perdidos. El esfuerzo hecho una vez, no lo repetirán. Y resulta que el favorito de un día es pronto relegado al rincón de las gentes que no figuran; sólo le queda un nombre medio olvidado; es el hombre de una sola obra, de una novela única, de un poema sin combinación; ha perdido el hábito del trabajo; la vida ficticia de los salones ha entorpecido su carrera y no pasa de ser un desdichado.

Esteban había corrido este peligro. Pero le sostenía una mano firme, y una voz amiga le gritaba: «¡Alerta!» Sin embargo, sacrificaba muchos días y

muchas veladas á la condesa de Verneuil y á sus amigas. Aquel centro atraía curiosamente al nieto de los campesinos Ledru. Tenía éste verdadera pasión por aquella atmósfera tibia, impregnada de perfumes de flores y de polvos de arroz. Las menudas elegancias de las mujeres de moda le producían alborozos íntimos que en vano trataba de ocultar. Las blondas, los dijes, las ricas telas, los zapatos de raso y las medias de seda negra, las chucherías de precio sobre un velador — al lado de una mujer guapa y joven, — todas esas bagatelas adquirirían para él una importancia exagerada y se le hacían necesarias.

Las llamadas al orden que Pedro se permitía le exasperaban á veces.

— Pareces un ayo regañón, le dijo un día.

— ¡Claro! Como que haces novillos, es necesario reprenderte, contestó Pedro sin turbarse. Hemos prometido esta comedia al teatro del Recreo para enero próximo, y está aguardando sus adornos supremos, sus dijes y sus encajes. Es una coqueta, como tus bellas damas, y yo soy torpe para ese trabajo. No soy más que un buen obrero; tú eres el artista. Vamos, grande hombre, te cedo el puesto. ¡Manos á la obra!

Una vez puesto á trabajar, Esteban no era ya el mismo. Todas las pequeñeces de su vida de hombre de mundo desaparecieron. Luego, daba gusto trabajar así con Pedro, que cogía al vuelo la menor ocurrencia, la ampliaba con su alegre facundia, admiraba el instinto dramático de su amigo y se extasiaba ante cada una de sus frases ingeniosas. No, ningún éxito de salón, donde á menudo el elogio exagerado y torpe se extravía sobre lo que es inferior, valía aquella franca y leal aprobación del camarada, del amigo que, dado el caso, sabía censurar y eliminar las mismas cosas que admiraba, como inútiles para la acción, pero que sabía apreciar lo que era verdaderamente bueno.

Sucedió, empero, que, á pesar de los encajes y joyas de su vestido, la nueva comedia firmada por Dorset-Froment no tuvo más que mediano éxito.

Los críticos y el público hacían pagar á los jóvenes autores sus triunfos demasiado fáciles del *debut*, su doble nombre estampado en diversos carteles á la vez, el apasionamiento de París por su vis cómica, que no temía á las situaciones escabrosas, pero que no rebuscaba en manera alguna el escándalo. La moda cambiaba bruscamente. Representaciones brutales, donde la crudeza de lenguaje sustituía el rasgo de ingenio, donde las indecencias presentadas en la escena despertaban la estragada atención de cierto público, hacían parecer casi inofensivas las comedias en que las ridiculeces, aún más que los vicios, eran fustigadas con mano ligera.

Esteban, como niño mimado de la fortuna, se sublevó contra aquella injusticia del público. Su comedia era tan buena como las anteriores, quizá mejor. Él se creyó víctima de una conspiración urdida por rivales celosos.

Pedro se encogió de hombros.

— ¡Bah! ¡No será esta la única! El público se cansa de hablar bien de la gente; eso está en la naturaleza humana. Pagamos las revistas demasiado amables de nuestros comienzos. ¿Y qué?.. ¿Somos acaso los primeros á quienes esto sucede? La cuestión está en hacer lo que mejor nos parezca, y como, en el fondo, lo que hacemos gusta á las masas, el público ilustrado volverá á ser nuestro. Esta caída, caída relativa después de todo, es menos grave ahora de lo que hubiera sido en nuestra segunda obra... Por mi parte, emplazo á esos señores de la crítica para la Comedia Francesa. Porque al fin hemos dado con nuestra gran comedia. Ya sólo falta que hagamos de ella simplemente una obra maestra.

Esteban, impresionable como una mujer nerviosa, notó, ó pareció notar, que el barómetro mundano bajaba un poco para él. Esto le lastimó cruelmente. Cándido, á pesar de lo que llamaba su experiencia del mundo, había tomado demasiado al pie de la letra los elogios hiperbólicos de las mujeres aristocráticas que le habían deslumbrado. La desenvoltura con que lo abandonaron por un nuevo «autor joven» de quien se hablaba mucho en aquel momento, y del cual Esteban tenía rabiosos celos, le irritó, exasperando sus nervios enfermos. Seguían invitándole, naturalmente, á los saraos y á las comidas; pero sucedía cierto matiz de indiferencia al entusiasmo de los primeros tiempos. Este matiz de indiferencia le pareció una prueba de la falta absoluta de corazón en las mujeres de mundo; su facundia se hizo amarga y desbordó en sarcasmos apenas velados, que divirtieron de pronto á las reuniones, pero de los cuales se desentrañó maliciosamente el despecho.

Lo que más sentía era que en Germana de Verneuil se reflejaba, con una ingenuidad feroz, la opinión de su clase.

Germana pertenecía efectivamente, por sus relaciones y más todavía por su naturaleza, á esa especie de muchachas ultra-modernas, terriblemente prácticas en el fondo, que se imaginan imitar á las costumbres americanas porque se burlan de las conveniencias que han guardado sus madres; dicen todo lo que les pasa por la cabeza, aunque sea poco recomendable; encuentran horriblemente pasado de moda todo lo que es sentimiento, y se intitulan, en la baja charla del día, mujeres «fin de siglo.»

Con todo, la gentil Germana de Verneuil no carecía de buenos sentimientos, y sabía mostrarse generosa hasta la prodigalidad cuando se le aparecía bruscamente alguna miseria, haciendo contraste con su lujo.

Mimada por sus padres, que la idolatraban, como única hija que les había quedado; mimada también por el mundo, donde recientemente había hecho una entrada triunfal, merced á su hermosura y á su radiante sonrisa que daba gozo, creía que todo le estaba permitido y que todo se le debía, desde la adoración de todo joven que se acercase á ella, hasta las bagatelas costosas de que se rodean las mujeres elegantes. La admiración de Esteban formaba parte de su lujo y le era eternamente necesaria. Los esfuerzos de su madre para apartar al joven escritor de su camino habían fracasado en absoluto, y no podía ser de otra manera.

Esteban ocupaba en la familia Verneuil una posición muy falsa. Ora se le trataba casi como á un hijo, ora se le utilizaba casi como á un inferior de quien se tiene el derecho de esperar todo. La condesa no podía prescindir de él. En ocasiones, el joven se pasaba casi todas las horas del día en el hotel. En otras, podía ausentarse semanas enteras, sin que nadie le demostrase haberlo notado. La vieja costumbre del tuteo persistía aún. La mitad del tiempo, á pesar de las observaciones de su madre, Germana caía en ella. A Esteban le había costado muchísimo trabajo tratarla de «usted;» nunca había podido llamarla «señorita.»

Todo esto hacía en conjunto una mezcla extraña é inquietadora, tanto más cuanto que se adivinaba que el joven estaba enamorado de la señorita de Verneuil, y que ésta tenía plena conciencia de aquella pasión, no sin exagerársela un poco. En cuanto á ella, indudablemente, si Esteban hubiese sido su igual en alcurnia y fortuna, lo hubiera preferido á cualquier otro. Pero no lo era, y no se le ocurría la idea que pudiese casarse con él.

A veces, siguiendo la táctica de Germana, Esteban se acordaba de la niña que se le echó una noche al cuello, en un arranque de jovialidad infantil, y se acordaba sobre todo de su propia fatuidad, de la soberbia candidez con que se juró á sí mismo transformar en pasión aquel capricho de niña y casarse con la hija de sus protectores. Entonces se compadecía de su propia persona y se indignaba contra su locura; procuraba apartarse de una sociedad que no era la suya, para volver con animoso espíritu al trabajo; buscar amigos entre gente humilde, donde hubieran podido acogerlo y amarlo, sin recordarle eternamente, hasta en medio de hueras lisonjas, que había nacido de una criada y de un cochero. La condesa, que le quería, sin embargo, como se quiere á las propias hechuras, creía obrar bien poniéndole de vez en cuando en guardia contra su vanidad de buen mozo y hombre ya célebre. En cierta ocasión, viéndole hacer una corte desenfadada á una mujer muy coqueta de su intimidad, corte destinada, en el fondo, á dar celos á Germana, la emprendió con él con bastante crudeza.

— ¿Pero no ves, hijo mío, que la Sra. de Viroy se divierte con tu pasión, fingida ó real, y se burla de ti?

— ¿Cree usted eso, señora?

— No te hagas el fatuo ni el impertinente. Ella te dejará ir muy lejos, todo lo lejos posible; pero luego te dará con la puerta en las narices. Estás divirtiéndote á la gente, tanto como ella se divierte contigo.

— La diversión puede tener sus peligros.

— Con otros, quizá; contigo, de ningún modo.

— ¿Por qué?

— Porque no perteneces á la clase de la marquesa y acabará por recordártelo.

— No será la primera, dijo Esteban con amargura. Somos buenos para divertir á ustedes, dictarles ocurrencias, servirles de bufones, en una palabra. Pero cuando ya no podemos serles útiles: «¡A la antesala, patán; allí es tu puesto!» Pues bien, no, señora. No todas tratan así á las personas de talento, á los hombres que tienen en el meollo algo más que las trivialidades idiotas que pasan por ideas en la sociedad de ustedes. Y, sin hablar de mí, conozco escritores y artistas...

(Continuará)

TECHOS PINTADOS POR D. ISIDORO GARNELO

Aun cuando las tendencias modernistas con su culto exclusivo á la realidad por un lado y al simbo-

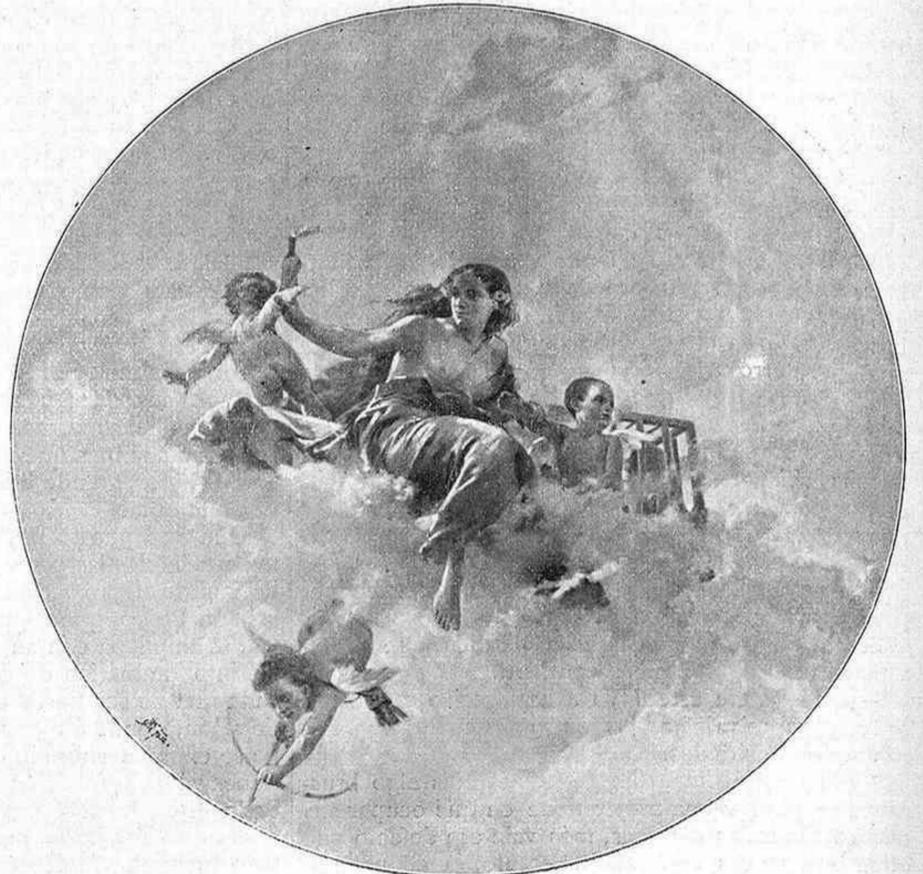
EL MAUSOLEO DE BISMARCK EN FRIEDRICHSRUH

Muchos años antes de su muerte había el príncipe de Bismarck adoptado las más minuciosas disposicio-

Cumpliendo los deseos del ilustre muerto, su familia ha renunciado á los honores que el emperador quería tributar al que fué su canciller y ha mandado construir en Friedrichsrüh el mausoleo que el adjunto



TECHO PINTADO POR D. ISIDORO GARNELO PARA EL GABINETE DE FUMAR DEL HOTEL QUE POSEE EN VALENCIA EL SR. GARCÍA MUSTIELES



TECHO PINTADO POR D. ISIDORO GARNELO PARA LA SALA DE PIANO DEL HOTEL QUE POSEE EN VALENCIA EL SR. GARCÍA MUSTIELES

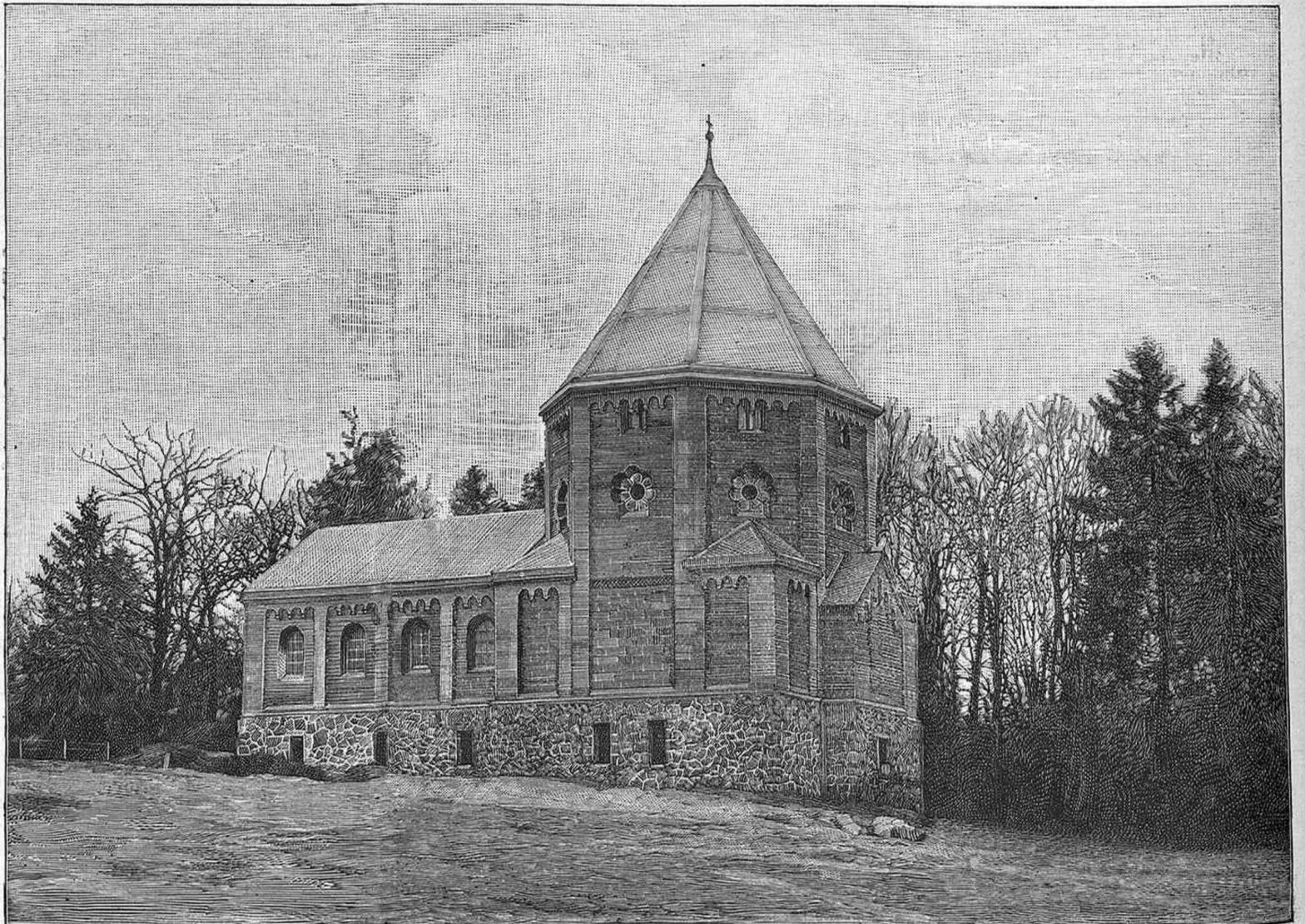
lismo místico por otro han declarado, por decirlo así, fuera de la ley á todo lo que no se ajuste á lo que ellas representan, es lo cierto que la pintura alegórica, esa pintura que da forma á una idea vulgar y corriente que nada tiene que ver con las sublimidades psicológicas, sigue cultivándose como en sus mejores tiempos y continúa siendo para cierta clase de decoraciones insustituible.

Los mejores palacios, los más notables edificios públicos de nuestros días, aún ofrecen en sus paredes y en sus techos muestras elocuentes de que este género artístico no ha muerto, y para no citar más que á los de nuestra patria, pintores como Pradilla, Ferrant, Domínguez, Isidoro Garnelo y tantos otros atestiguan que todavía encuentran en él ocasión de lucimiento artistas que son verdaderas glorias del arte español.

Los dos techos que en esta página reproducimos y que tienen un diámetro de dos metros y medio cada uno, son debidos al pincel del distinguido pintor D. Isidoro Garnelo, el cual ha sabido trazar en ellos dos bellísimas composiciones delicadamente concebidas, con habilidad dispuestas y ejecutadas con una corrección digna de los mayores elogios, tanto más, cuanto que esta clase de pinturas exigen, aparte de los conocimientos técnicos generales, un gran dominio del escorzo y de la perspectiva, de esos dos escollos en donde muchos y no adocendados artistas suelen estrellarse. Estos dos techos están destinados á decorar el gabinete de fumar y la sala de piano del hotel que en Valencia posee el Sr. García Mustieles, quien puede estar satisfecho de la inteligencia con que el Sr. Garnelo ha realizado su cometido. - X.

nes acerca del sitio y de la forma en que debían descansar sus restos en el seno de la tierra. Aquel hombre á quien el destino había proporcionado en el curso de su larga existencia difíciles luchas y gloriosos triunfos, fama, honores, dichas y también amarguras en mucha mayor medida que á los demás mortales, no sentía por la muerte temor ninguno y solía pensar en el momento en que, después de una vida llena de cuidados y fatigas, encontraría eterno descanso á la sombra de los frondosos robles que pueblan la colina que se levanta enfrente de su antiguo castillo.

grabado reproduce. A los pocos días de fallecido Bismarck, el arquitecto hamburgués Schorbach recibió el encargo de construir el monumento funerario, que por las condiciones del sitio en donde hubo de colocarse no había de ser de grandes dimensiones. A pesar de esto y de la precipitación con que hubo de proceder Schorbach por exigirlo así los deudos del príncipe, el mausoleo es una obra llena de estilo é imponente por su severidad. Forma el monumento una especie de doble edificio y consta del mausoleo propiamente dicho y de una capilla: el primero es



EL MAUSOLEO DE BISMARCK EN FRIEDRICHSRUH, construído por el arquitecto Schorbach

una construcción sencilla, de 12 metros de alto, coronado por una cúpula revestida de planchas de cobre; la segunda es más baja que aquél y en ella se encuentra la puerta de ingreso. Debajo de la gran cúpula se colocarán los sarcófagos del príncipe y de la princesa; el enterramiento de los demás individuos de su familia está situado en la capilla. Los muros, de granito por fuera y de ladrillo por dentro, tienen un espesor de un metro y medio; el interior del mausoleo no está concluido todavía, y su sencillez elegante corresponderá á las severas líneas exteriores del monumento.

La familia de Bismarck quería haber enterrado los cadáveres de los dos esposos el día 27 de noviembre del año último, aniversario del natalicio de la princesa; pero sus deseos no han podido verse cumplidos porque para ello hubieran debido apresurarse excesivamente las obras, con perjuicio de la seguridad del mausoleo y de la ejecución de los detalles. En vista de ello, se ha decidido que, una vez terminado el monumento, se deje secar durante unos meses y que los restos de Bismarck y de su esposa no sean sepultados en él hasta el día 1.º de abril de este año, aniversario del natalicio del príncipe.

Y puesto que de Bismarck hablamos, nos parece oportuno citar algunos datos curiosos que tomamos

de la *Gaceta de Colonia* acerca del éxito que han tenido sus «Pensamientos y recuerdos», éxito que es la prueba más elocuente de la veneración que Alemania y el mundo entero sienten por el gran canciller y de la importancia excepcional que se concede á aquel libro, que bien puede calificarse de testamento político del hombre que más influencia ha ejercido en la historia de la última mitad del siglo presente.

El día en que apareció la obra, entre ocho y diez de la mañana, despachóse en el ferrocarril la expedición al exterior, cargándose en los andenes mil cuatrocientos quintales en catorce vagones.

Pesando cada ejemplar dos kilogramos, puede calcularse fácilmente el número de volúmenes que tal peso representa. Además, quinientas cajas enormes, destinadas á la venta al contado, se vaciaron en pocos días.

De la encuadernación de la obra se encargó una sociedad por acciones, que para ello montó en Leipzig un gran taller de encuadernación al vapor. Para ello ha empleado 1.024 quintales de papel, ó sea la carga normal de cinco vagones de mercancías; 18.000 metros de calicó, de 93 centímetros de ancho, para los ejemplares encuadernados; 400 pieles de ternera, y 85.000 hojas de brocado dorado para los ejemplares de los aficionados, sin contar 18.500 marcos de oro

puro; finalmente se han consumido 1.400 marcos de cola.

La encuadernación de los «Pensamientos y recuerdos» de Bismarck ha dado ocupación á los obreros durante cuatro semanas.

En la actualidad se está preparando una segunda edición.

Grande ha sido también el éxito que ha obtenido la edición española publicada por la casa editorial de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA, hasta el punto de que los editores se verán precisados antes de poco á reimprimirla á fin de satisfacer las demandas que de todos los puntos de España y de América se les dirigen.

LIBROS ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN

POR AUTORES Ó EDITORES

DRAMAS MUSICALES DE WAGNER. — Se ha puesto á la venta una nueva edición de esta obra, que comprende, fielmente traducidos, los libretos de todas las óperas de Wagner, *Rienzi*, *El buque fantasma*, *Lohengrin*, *Tristán & Isolda*, *Los maestros cantores*, *Los Nibelungos* y *Parsifal*, á los cuales precede una interesante carta prólogo del inmortal maestro. La obra forma dos tomos elegantemente encuadernados é ilustrados profusamente con grabados que reproducen las principales escenas de las óperas citadas: los dos tomos se venden á seis pesetas en la librería de Arturo Simón, Rambla de Canaletas, 5, y en las principales librerías.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
 EVITAN DOLORES, RETARDOS
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGAS

ANTI-ASMATICOS BARRAL
 PRESCRITOS POR LOS MEDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
 73, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
 Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PANCREATINA DEFRESNE
 Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
 Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los feculentos.
 La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
 En todas las buenas Farmacias de España.

Jarabe Laroze
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
 Fábrica, Espediciones : J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
 con Ioduro de Hierro inalterable
 CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.
 Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas
 40, Rue Bonaparte, en Paris.
 Precio : PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

CEREBRINA
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm^a 114, Rue de Provence, en PARIS
 MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD
 En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION
ASMA y toda afección Espasmódica de las vias respiratorias.
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata
 J. FERRÉ y C^{ia}, P^{os}. 102, R. Richelieu, Paris.

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
 EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.
 102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

ENFERMEDADES DE ESTOMAGO
 PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
 con BISMUTHO y MAGNESIA
 Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
 Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.
 Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

VINO AROUD
CARNE-QUINA
 MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
 Prescrito por los Médicos
 Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.*
 102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.
 Exigir la Firma WLINSI.
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BÓTICAS Y DROGUERÍAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abajoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
 Curadas por el Verdadero
 Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE, DUSSEY**, 4, rue J.-J. Rousseau, Paris.



En el parque, cuadro de Francisco Miralles (Salón Pedro Ro bira)

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

AVISO Á LAS SENORAS
EL APIOL DE LOS DRES
JORET y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
FABRIANT 150 R. RIVOLI
PARIS
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

HARINA LACTEADA H. NESTLÉ
ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS Y PERSONAS DEBILITADAS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Graageas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Graageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALCIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT
VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. — PRECIO : 12 REALES.
Elegir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

EL APIOL de los DRES **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

AGUA LÉCHELLE HEMOSTATICA
Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Espustos de sangre*, los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN

La Ilustración



Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 6 DE FEBRERO DE 1899

NÚM. 893

GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN

NUEVO MODELO CON PATENTE



Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, thes, cales, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichos cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Babaseda, San Beltrán, 14, e quina Marqués del Duero.—BARCELONA.

¡VIAJEROS MARITIMOS!
EL ELIXIR
NAUSEOFEN
Es el único remedio que es útil para evitar y curar INPALIABLEMENTE el
MAREO
Depositarlos para España y Portugal
Sres. RIERA Y LAVALL
Plaza Universidad, 6; BARCELONA

CHOCOLATES HIGIÉNICOS

CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOCAS DE LAS FÁBRICAS DE

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL
Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor
Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confitería y Ultramarinos de España.

VINO DE PEPTONA ORTEGA
PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DÉBILES
en el mejor estado y nutritivo
Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.
Farmacia: León, 13 MADRID
Laboratorio: Quedo, 7

CURACIÓN RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (100 páginas) que trata de las privilegiadas especialidades de don Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Solo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las HERNIAS (quebraduras) y de la OBESIDAD, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el folleto Ramon, Carmen, 38, 1.º—Barcelona

EL DOLOR REUMÁTICO ARTRÍTICO GOTOSO NERVIOSO & AFECCIONES DEL PECHOY CATARRALES SE CURAN con método sencillísimo y sin medicamentos.—Pídase prospectos de la privilegiada FINA-PORO-MEMBRANA-RAMÓN: se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto.—Carmen, 38, 1.º—Barcelona

PASTILLAS MORELLO
(BALSÁMICAS)
AL EUCALIPTO, SIVIA DE PINO, BALSAMO DE TOLU
OBRAN POR INHALACIÓN
CURAN LOS RESFRÍADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGÜE, CATARROS, RONQUERA, ACCESOS PULMONALES, FETIDIZ DEL ALIENTO, ETC.
EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
PUERTA DEL ÁNGEL 21 y 23, AVENIDA FIVALLER—BARCELONA

PING-LAN FLUID EXTRACT

PREPARADO ÚNICAMENTE POR EL DR. P. ROGENTTERS.—LONDON

ESPECÍFICO seguro para promover la salida del cabello, bigote y barba. PRESERVATIVO eficaz contra el encanecimiento y la calvicie prematuros. EXTIRPADOR rápido de la caspa

SE VENDE EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Unico agente para España, CLAUDIO RIALP.—Depositarlo: J. M. BOCA, Plaza de las Ollas, n.º 8; Barcelona

LA SAGRADA BIBLIA
EDICIÓN ILUSTRADA
á 10 céntimos de peseta la entrega de 16 páginas
Se envían prospectos á quien los solicite dirigiéndose á los señores Montaner y Simón, Barcelona.

VINOS FINOS DE ESPAÑA
ELABORADOS POR LAS
BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS
Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE
ROYAL CLARET, vino tinto (elaboracion Medoc)
EL DIAMANTE, vino blanco (elaboracion Sauternes)
CLARET, Rioja fino de mesa
SIRVEN EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN
Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

Litografía L'Art
impresiones artísticas
Paseo de Gracia 149 Barcelona.
Atrillo y Rialp

Carteles, Etiquetas, Calendarios y Portadas Modernistas

COMPANIA COLONIAL MADRID

CHOCOLATES—TES—CAFES—TAPIOCA

De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

Acontecimiento Artístico

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo imperecedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona—Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

GRAN NOVEDAD—Retratos de lujo, coloridos, inalterables, de tamaño natural, á la foto-acuarela de valor veinticinco duros. Para obtenerlos remítase además de la cantidad de 25 PESETAS y la fotografía, una nota conteniendo las siguientes indicaciones referentes al original: *Color de los ojos, del cabello, de la tez y del vestido*

MIOTONO

KOLA, COCA, QUINA GRIS Y CACAO
GRAN RECONSTITUYENTE

Comprobado en concursos de tónicos como el de más fuerza por los sportman. Eficacísimo en las enfermedades del estómago ó intestinos, inapetencia, jaqueca, neuralgias, impotencia y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

MIOTONO YODO-FERRADO

De resultados positivos en el raquitismo, escrófulas, neuralgia, histerismo, jaqueca, anemia, desarreglos de las jóvenes, etc.

SUPERIOR ANTIRREUMÁTICO LINIMENTO SPORTIVO

Este linimento cuya fórmula fué arreglada, con grande éxito, para uso de ciclistas, pelotaris, sports marítimos, etc., ha resultado tan precioso estimulante, que son extraordinarios (ó sorprendentes) sus efectos contra todo género de reumatismo, aun el crónico.

Utilícese también en vez de árnica en las contusiones, para cuya pronta y mayor eficacia no debe faltar, en previsión, en ninguna casa.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.
En Madrid, Farmacia Moderna de D. Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

Tricófero Padró

para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su Real, 1, farmacia del Globo.

Tintura del doctor Jimeno

para teñir el pelo de color castaño obscuro ó negro de ébano. Su empleo es sencillo y rápido, higiénico y eficaz. *Tres pesetas.* Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo del Dr. Jimeno.

EL MATA CALLOS Y VERRUGAS

DEL DOCTOR SUECO ROSWIM (con privilegio exclusivo)

EL MÁS PURO, EL MÁS BARATO Y EL MÁS CÓMODO

1,000 PESETAS al que utilice este unguento sin obtener buen resultado.

De venta en las farmacias á 3 REALES cajita

Y ahora digamos con el autor:

Abajo todo bicho,
abajo, sí,
que el módico y seguro *Matacallos*
está ya aquí.

Se mandará gratis una cajita de *Matacallos* á quien la solicite al Depósito Central: San Esteban, núm. 27, Olot.

Depósitos: en Madrid, Gayoso; en Barcelona, Alsina; en Málaga, Gómez y Martínez, y en cada capital de provincia.

VIDA DE LA VIRGEN MARÍA

CON LA HISTORIA DE SU CULTO
EN ESPAÑA

Dos tomos en folio, ricamente encuadernados,
100 pesetas

LA MARGARITA EN LOECHES

Esta agua es *Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria y, nótese, en alto grado reconstituyente.* Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio.* Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS. - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: MADRID; JARDINES, 15, BAJOS, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

LOS QUE FUERON AL BAILE Á CONQUISTAR Á LA LOLA, POR CILLA



Con su picardía de estudiante, pues de algo le han de servir sus dos suspensos en primero de Veterinaria.



Con sus millones, que son casi tantos como sus años; ¡conque!.

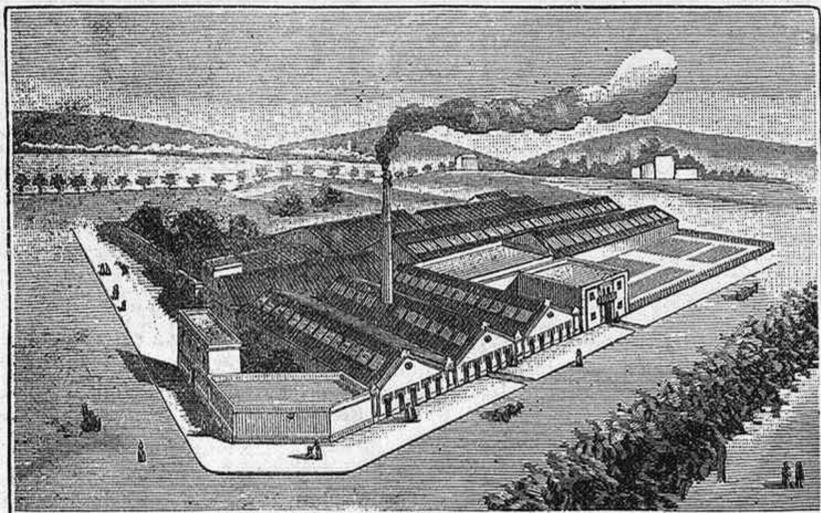


Con su indiscutible elegancia y su enloquecedora caída de ojos.

MOSAICOS HIDRAULICOS

MORSOLA SOLA y C^A

BARCELONA



Vista de la fábrica

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la ÚNICA MEDALLA DE ORO acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRÁULICOS fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

PRODUCCIÓN ANUAL 180,000 METROS CUADRADOS

FABRICA: calles de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento

CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.

VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRÁULICA PRECIOS ECONÓMICOS



SUCURSAL EN MADRID: Alcalá, 18 (Equitativa). — SUCURSAL EN SEVILLA: Rioja, 7

FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase
 Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.
 Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

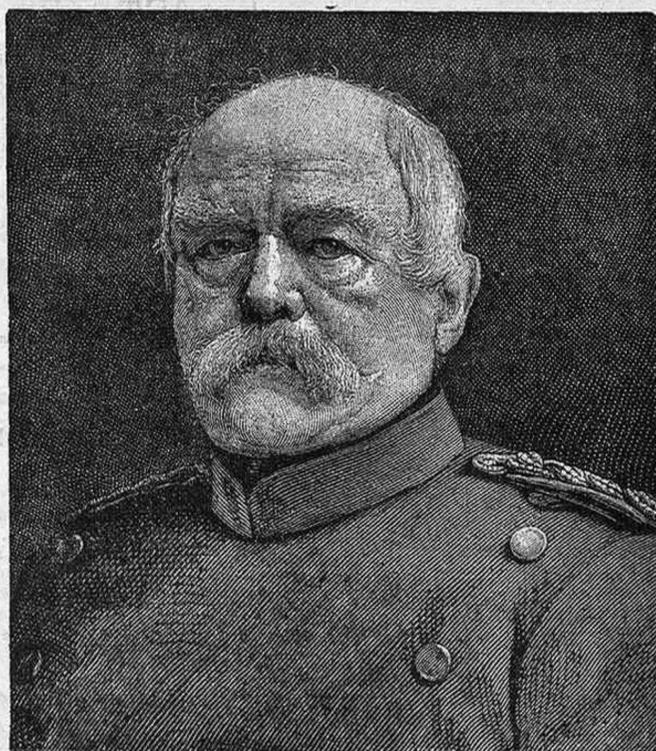
Baldosas para aceras, cuadras y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.
 Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.
 Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.
 Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.
 Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.
 Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

Pensamientos y Recuerdos

de

Otón, príncipe de Bismarck



El príncipe de Bismarck

Hemos publicado y puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se publica simultáneamente con la edición original alemana.

Todos los pedidos se dirigirán á la casa editorial de los Sres. MONTANER Y SIMÓN, de Barcelona.

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austríacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta), para quedar convencido de la importancia que reviste esta clase de anuncios.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente en la actualidad de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLON Y TERCIO de ejemplares cada año), tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, si que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente.

Los anuncios en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA obtienen una impresión esmeradísima y van intercalados con chispeantes cuentos ilustrados de renombrados dibujantes, habiéndonos procurado la colaboración de los artistas más en boga en la actualidad.

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 168, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc.

Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

LOS QUE FUERON AL BAILE Á CONQUISTAR Á LA LOUA, POR CILLA



Para decirle un trozo de poesía muy sentida, y si no se rinde es «que no tiene corazón ó será de bronce ó peña.»



Porque es el más valiente del cuerpo, y el mejor cuerpo de los valientes.



Pero todos quedaron iguales, porque á la salida se unió á uno que dijo era tío suyo, y con el tío se fué.

CAFE NERVINO MEDICINAL IMPOTENCIA, DEBILIDAD
 Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.
 Venta: Boticas y Droguerías. - Depósito general: Carretas, 39, Madrid. - Dr. Morales

NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS
LINIMENTO FORMIGUERA
 EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
 NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL
 Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.
 Se vende en las principales farmacias
 AL POR MAYOR L. GAZA EN COMAND. BARCELONA
 Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
 MIL PESETAS
 al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las Enfermedades Urinarias. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.
 Se remiten por correo anticipando su valor.

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los **DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las **Píldoras RESTAURADORAS FORMIGUERA**, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles.
 Véndense en todas las farmacias.
 Al por mayor. L. Gaza en Comandita. - Barcelona

PRIMER PREMIO
EMULSION FORCADA
 Laureada con el Primer Premio. Único concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao, convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Se compone de Aceite puro de hígado de bacalao que por virtud de su especial estado se digiere sin ningún trabajo para los órganos digestivos y de Glicero-fosfatos, mejores que los hipofosfitos para estimular el desarrollo de carnes y huesos. Es más rápida en sus efectos y más activa y eficaz que el mejor aceite de hígado de bacalao para fortalecer á los niños enclenques, linfáticos ó demacrados, á los raquíticos, á los escrofulosos, á los anémicos ó debilitados, á los enfermos de la garganta ó del pulmón, etc., etc.
 Venta al por mayor: Barcelona, L. Gaza. - Madrid, M. García

Todas las reclamaciones y pedidos de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA, ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SALÓN DE LA MODA, deberán dirigirse á los editores señores Montaner y Simón, calle de Aragón, núms. 309 y 311, Barcelona

(c) Ministerio de Cultura 2006